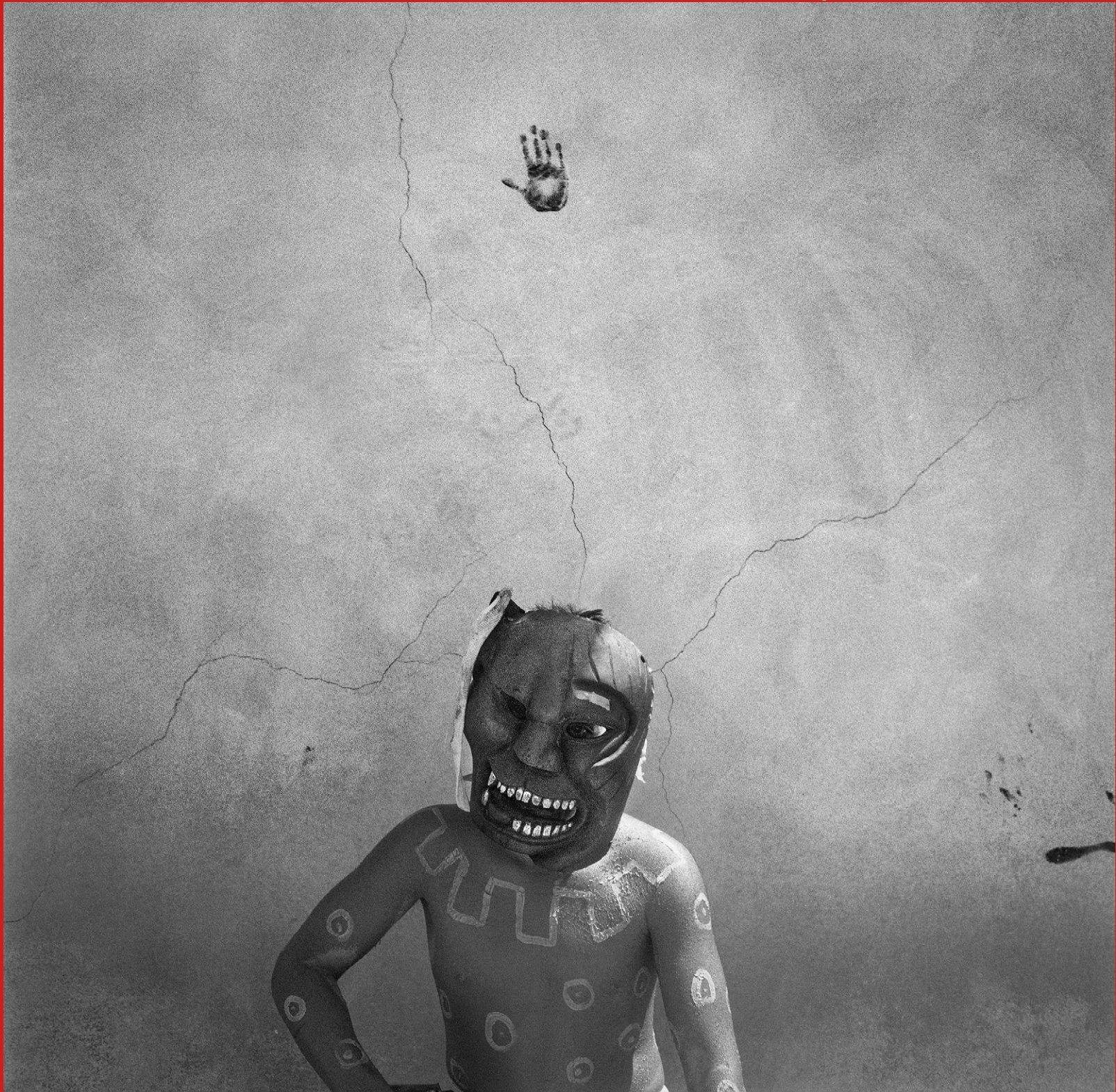


Oaxasca

La Jornada

- **TERRITORIO RECUPERADO Y SUEÑOS PENDIENTES:
LA RESTITUCIÓN EN MOGÓTAVO, CHIHUAHUA**
Gloria Muñoz Ramírez
- **PALESTINA
EN EL VIENTRE DE LA BALLENA**
Hiba Abu Nada
- **LA EXTINCIÓN DE LAS ABEJAS EN MÉXICO**
Lydia Meade, Luz María Saldaña y Casimiro Hernández
- **VIOLENCIA EN INTERNET CONTRA LAS MUJERES**
Gaby Peñate

De la serie *Pagan Poem*, Oaxaca, 2025. Foto: Yannick Cormier



- **LITERATURA DESDE LA PERSPECTIVA MAYA**
Mary Uit Puc (maya peninsular)
- **MARTÍN BARRIOS Y SU VOZ CARTOGRAFIADA**
Ramón Vera-Herrera
- **EN LA LADERA DE LAS ESTRELLAS**
Martín Barrios
- **LA LENGUA NO MUERE**
Andrés Hernández Juárez (totonaku)
- **YAWIT TAOL / RELATO DEL MAÍZ MORADO**
Arturo Méndez (masewal)
- **FRÍO EN EL DURAZNAL**
Juventino Santiago Jiménez
- **SE EXTRAVIÓ MI PUEBLO / STAALALHII
NKINKAA 'CHIKII 'N**
Stakuumisiin Lucas (totonaku)
- **DÄTHE MAMENI / RÍO TULA**
Rosa Maqueda Vicente (ñähñu)
- **UMBRAL**
- **HOSTILIDADES Y PRESIONES CONTRA LAS
COMUNIDADES**
- **EL CONSEJO DE MAYORES EN PAPALOCTIPAN**
Eliana Acosta Márquez
- **20 AÑOS DE LA DEFENSA DEL BOSQUE DE NIXTICUIL**
Comité Salvabosque (Jalisco)
- **CHERÁN K'ERI, AUTONOMÍA A PRUEBA DE BALAS**
Gloria Muñoz
- **DE LAS MUJERES ACHI A LAS POQOMCHI
DE GUATEMALA**
Kajkoj Máximo Ba Tiul
- **NADA ES PARA SIEMPRE EN ESTE RECINTO**
Juan Hernández Ramírez
- **PAGANISMOS**
Fotos de Yannick Cormier

HOSTILIDADES Y PRESIONES CONTRA LAS COMUNIDADES

Mientras avanzan los extractivismos en buena parte de los territorios indígenas del país, también lo hace la violencia directa del crimen “organizado” (expresión coloquial) contra los pobladores de tierras con valor extractivo o importancia política como baluartes de la autodeterminación comunitaria y la defensa de recursos materiales y culturales (o si se quiere tangibles e intangibles) en las otrora “regiones de refugio”, hoy en la mira de quienes quieren sacar de ahí a los pueblos.

En un comunicado reciente, el Capitán Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional señala: “En su etapa actual, el sistema realiza una nueva guerra de conquista, y su objetivo es destruir/reconstruir, despoblar/repoblar. Destrucción/despoblamiento y reconstrucción/reordenamiento de una zona es el destino de esa guerra [...] Los llamados megaproyectos no derivan en desarrollo. Son sólo los corredores comerciales abiertos para que el crimen organizado tenga nuevos mercados. La disputa entre cárteles rivales no es sólo por el tráfico de personas y drogas, es sobre todo la disputa por el monopolio del cobro de piso”.

Diversos acontecimientos durante junio y lo que va de julio de 2025 abonan estas observaciones. En Michoacán, Oaxaca, Puebla y Chihuahua cuando menos se han sucitado ataques, ejecuciones y detenciones contra defensores y autoridades municipales o comunitarias, en ocasiones desalojando a la población.

Según reporta Patricia Mayorga en *Raichali*, habitantes de por lo menos 10 comunidades warijó y pima en los municipios de Moris y Uruachi en la Sierra Tarahumara han huido de su territorio desde el 16 de junio, por ataques de un grupo delictivo local asociado a un poderoso cártel que “llegó para buscar el oro que hay en la zona”, sostienen los desplazados.

Alrededor de 300 warijó llegaron a Ciudad de México, “luego de que no encontraron apoyo en la ciudad de Chihuahua. Denunciaron que han sido amedrentados por el grupo señalado, desde hace cuatro o cinco años, pero los últimos quince días aumentó el nivel de ataques con la presencia de unos 50 drones con explosivos que lanzan contra las viviendas”.

Como se sabe, los rarámuri de la Sierra Tarahumara viven bajo el acoso permanente de los grupos criminales. Casi simultáneamente, se difundió en redes una alerta en los siguientes términos:

Estimado gobierno, nos dirigimos a ustedes de las comunidades indígenas de Arechivo (Uruachi), Chiltepín, San Juan, Palmarito, La Barranca, La Finca, La Mesa de Cereachi, y San Juan de la Trompa (Chihuahua), ya que personas armadas que llegaron del municipio de Uruachi atormentan a los habitantes de estos pueblos causando que la mayoría de ellos se vayan y dejen sus hogares y pertenencias, puesto que estos sujetos armados han levantado personas inocentes y las asesinan a



Ciudad Juárez, Chihuahua, 2025. Foto: Mario Olarte

sangre fría a personas inocentes que viven de manera honrada, en Palmarito se les arrebató la vida de manera violenta a base de torturas y castigos inhumanos, entre ellos personas de edad avanzada, mujeres, niños y todo, con la finalidad de obtener supuesta información.

En San José de la Trompa se reportan detonaciones que han afectado severamente a la comunidad desde el 5 de junio pasado, sin parar. El 17 de junio, madres de familia y habitantes de la comunidad salieron a pedir ayuda al gobierno que patrullaba la zona, a lo que ellos entre burlas y risas dijeron que no les importaba en lo absoluto, y que se resguardaran en sus casas. En ese momento comenzaron a caer bombas y los soldados sólo se burlan para después irse a toda velocidad de la comunidad.

En Michoacán, una de la entidades más afectadas por las organizaciones criminales, hubo dos ataques particularmente graves. El primero contra la comunidad purepecha de Cherán K’eri, donde fue asesinado un miembro de la Guardia Comunitaria que repelió la agresión el tres de julio. Los pobladores señalaron como autores del atentado a miembros del mismo grupo criminal que el seis de julio atacó la encargatura de La Cofradía, en la comunidad nahua de Ostula, también en Michoacán.

En tanto, en las montañas de Chiapas, organizaciones de la sociedad civil pertenecientes a Slamalil Kinal manifestaron su preocupación por “el medio ambiente, los derechos humanos y los derechos colectivos de los pueblos originarios ante el desarrollo del proyecto de construcción de la mega carretera San Cristóbal de Las Casas-Palenque”. Consideran que “amenaza la biodiversidad de la región, los ecosistemas locales y las comunidades indígenas que han habitado y protegido estos territorios durante generaciones”.

El siete de julio emitieron un pronunciamiento donde exponen que la obra “ignora los principios fundamentales del respeto a los derechos colectivos de los pueblos originarios, consagrados en la Constitución Mexicana y los tratados internacionales, como el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, firmados por México”.

Los indígenas sostienen que el proyecto no toma en cuenta sus necesidades, viola su autonomía y daña bienes comunes y su patrimonio cultural, ya que “el desarrollo no debería de limitarse al crecimiento económico o a la construcción de infraestructuras”. Señalan que las consultas coordinadas por el gobierno de Chiapas “no cumplen con los estándares nacionales e internacionales de consulta previa, libre e informada y culturalmente pertinentes en zonas mayoritariamente indígenas”. Subrayan que “una consulta ‘popular’ excluye la participación efectiva de los pueblos y comunidades directamente afectadas, quienes cuentan además con su propia idea del desarrollo o bienestar”.

Las organizaciones alertan sobre las previsibles afectaciones sociales y ambientales del proyecto, puesto en marcha el 8 de junio. Además, temen que las comunidades indígenas enfrenen “el despojo de sus territorios, la pérdida de sus modos de vida tradicionales y un aumento de la conflictividad y vulnerabilidad social”.

Estamos ante una andanada simultánea, casualidad o no, contra las comunidades más combativas de Michoacán, las ejecuciones de defensores o representantes en Oaxaca y la violencia contra las comunidades de Chihuahua. A la vez, los avances desarrollistas y gentrificadores afectan a indígenas, campesinos y población urbana, pavimentando la vulnerabilidad comunitaria en el país, constelado de “pueblos mágicos”, urbanizaciones brutales y desarrollos viales, turísticos e industriales a gran escala en los territorios de pueblos originarios ■

umbra

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Javier Loza
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)
Diseño: Marga Peña
Logística y producción: Delia Fernanda Peralta Muñoz
Retoque fotográfico: Adrián Báez, Ricardo Flores, Israel Benítez, Jesús Díaz
Corrección: Héctor Peña
Versión en Internet: Daniel Sandoval

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV, Av. Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, alcaldía Benito Juárez, CP. 03310, CDMX. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

suplementojarasca@gmail.com

EN EL VIENTRE DE LA BALLENA

Hiba Abu Nada

1.

Te doy refugio
en oración y plegaria.
Bendigo al vecindario y el minarete,
los resguardo del proyectil
desde el momento
en que el general da la orden
hasta que se convierte
en un bombardeo.
Les ofrezco refugio a ti y a tus pequeños,
los pequeños que cambian
la dirección del cohete antes de caer
con sus sonrisas.

2.

Te doy refugio con tus pequeños,
Los pequeños que duermen como pollitos en un nido.
No caminan dormidos hacia sus sueños.
Saben que la muerte acecha afuera de la casa.
Las lágrimas de su madre son palomas
siguiéndolos, arrastrándose detrás
de cada ataúd.

3.

Doy refugio al padre,
el padre de los pequeños
que endereza la familia
cuando se ladea después de las bombas.
Implora el momento de la muerte:
"Ten misericordia. Dame un poco más de tiempo.
Por ellos he aprendido a amar mi vida.
Concédeles una muerte
tan hermosa como ellos".

4.

Te doy refugio
de las heridas y la muerte,
refugio en la gloria de estar sitiados
aquí en el vientre de la ballena.
Nuestras calles exaltan a Dios con cada bomba.
Oran en las mezquitas y las casas.
Y cada vez que comienza el bombardeo en el norte
nuestras súplicas se alzan en el sur.

5.

Te doy refugio
del daño y el sufrimiento.
Con palabras de escritura sagrada
blindo las naranjas contra el aguijón del fósforo
y la sombra de las nubes de esmog.
Te doy refugio sabiendo
que la polvareda aclarará
y aquellos que se enamoraron y murieron juntos
algún día reirán.



Ilustración de Maysaa Youssef, artista palestina



HIBA ABU NADA, novelista, poeta y educadora gazatí. De profesión bioquímica y nutricionista, se formó en la Universidad Islámica de Gaza, hoy destruida por el ejército israelí, como todas las otras universidades gazatíes. Su novela *El oxígeno no es para los muertos* obtuvo el Premio Sharjah a la Creatividad Árabe en 2017, cuando tenía 26 años y era una joven promesas de la escritura y el feminismo en Palestina. El 23 de octubre de 2023 murió en un bombardeo israelí contra la ciudad de Jan Yunis, en Gaza. Tenía 32 años.

TRADUCCIÓN DEL ÁRABE AL INGLÉS POR LA ESCRITORA HUDA FAKHREDDINE, quien imparte Literatura Árabe en la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos, y es autora de varias obras académicas.

VERSIÓN EN CASTELLANO: HERMANN BELLINGHAUSEN (Gracias a la poeta Mónica Gameros).

CHERÁN, CATORCE AÑOS DE AUTONOMÍA A PRUEBA DE BALAS

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

“Denunciamos con rabia los hechos violentos que constituyen una agresión directa, brutal y predeterminada contra nuestra autonomía como comunidad originaria. Esto no fue un simple ataque armado, es la demostración de que el gobierno del estado de Michoacán y el gobierno federal han decidido abandonar deliberadamente su deber de proteger a los pueblos indígenas, y en los hechos han permitido que el crimen organizado invada, aterrorice y ponga en riesgo la vida de nuestra comunidad”, señaló un representante de la comunidad purhépecha de Cherán, durante la movilización realizada en Morelia a una semana del ataque armado de un grupo vinculado al crimen organizado que intentó ingresar a su comunidad el pasado 2 de julio.

Entre el 2 y 9 de julio una cascada de pronunciamientos nacionales e internacionales se solidarizó con esta comunidad de la meseta purhépecha de 20 mil habitantes, que se organizó en 2011 para enfrentar a los talamontes vinculados a las mafias que operan en la región, las mismas que ya habían destruido 15 mil de las 20 mil hectáreas de su territorio. Al calor de la insurrección, declararon a esta reportera: “Ya no nos vamos a dejar”, y eso hicieron durante los últimos 14 años.

La gota que derramó el vaso aquella mañana del 15 de abril de 2011 fue que les derribaron árboles en el ojo de agua La Cofradía, que históricamente abastece a la comunidad. “A partir de ese momento el conflicto se intensificó hasta el punto del asesinato de dos compañeros y un herido, agredidos cuando nos movilizamos para impedir el paso de los vehículos cargados de madera”, explicaron en su momento. En estos años las amenazas no cesaron, pero la Ronda Comunitaria y su proceso autonómico rindieron frutos, pues el crimen organizado no había intentado una ofensiva como la del 2 de julio pasado.

Desde el inicio se plantearon la organización para proteger su comunidad, los bosques y la búsqueda de la justicia. Y

es justo lo que llegaron a reclamar el 9 de julio de 2025 frente al palacio de gobierno michoacano, pues la agresión, dijeron, “vulnera de manera flagrante nuestro derecho a defendernos conforme a nuestros usos y costumbres”. Y esto, advirtieron, “no quedará impune. No vamos a tolerar más abandono. Volvimos para exigir justicia plena, respeto a nuestra autonomía y garantías para la reconstitución de nuestro territorio ancestral”.

Ante las declaraciones del gobierno estatal encabezado por Alfredo Ramírez Bedolla, quien a través de su secretario descalificó el ataque señalando que se trató de “un conflicto entre comunidades”, los comuneros fueron tajantes: “Es absolutamente falso que los enfrentamientos hayan sido entre integrantes de nuestra comunidad. No estamos enfrentándonos entre nosotros. No estamos divididos. El enemigo está afuera y se llama crimen organizado, y ese enemigo ha sido alimentado y solapado por gobiernos cobardes, incapaces o vendidos que no sólo no protegen a las comunidades, sino que obstaculizan nuestra capacidad de defenderlas”. Minimizar o negar el ataque, señalaron, agrava la violencia y pone aún más en riesgo a la comunidad.

Durante más de una década la comunidad de Cherán se convirtió en un referente de construcción de autonomía, no sólo en materia de seguridad y justicia, sino de una variedad de emprendimientos para fortalecerse como pueblo, incluyendo sus propios medios de comunicación. Por eso, consideran, “la omisión de Estado no es casual, sino una estrategia para desarticular la organización comunal y mantenernos vulnerables”.

Hoy las exigencias son claras: justicia para los caídos “por defender la vida” del 2011 a la fecha; garantías de seguridad social y salarios dignos para las rondas comunitarias “que le están haciendo frente al crimen organizado, al cual ni las mismas fuerzas del Estado le hacen frente”; justicia para sus territorios, pues la comunidad ha emprendido las campañas de reforestación y plagas sin el apoyo requerido; y atención integral para la comunidad que incluya, entre otros servicios urgentes, un hospital para la región.

Cherán, como desde el inicio del conflicto y posterior construcción de su autonomía, continuará llevando adelante su

autogobierno y su rechazo a los partidos políticos, y este es el motivo, dijeron, por el que los atacan. “Pero aquí nadie se raja”.

QUE EL ESTADO MEXICANO SE HAGA RESPONSABLE

Cientos de pueblos y organizaciones indígenas, colectivos, periodistas, académicos, artistas e intelectuales de México y otras partes del mundo condenaron el ataque armado contra la comunidad autónoma de Cherán K’eri, y exigieron al Estado mexicano “que se haga responsable en la búsqueda de justicia y reparación” de los daños.

“Este ataque constituye una agresión directa a la autonomía de Cherán y no es un evento aislado”, reiteraron los pueblos, activistas y centros de derechos humanos en un pronunciamiento en el que coincidieron en que la agresión armada “se inscribe en un escenario donde el crimen organizado opera con impunidad en distintos territorios de Michoacán, amenazando los proyectos políticos comunitarios que le hacen frente y que se constituyen como obstáculos en su proceso de concentración de poder económico y político”.

Actualmente, se advierte en el pronunciamiento solidario, cuando “parte de la agenda indígena ha sido escalada en altos niveles políticos, es irrisorio que los órganos públicos no puedan asegurar las condiciones territoriales mínimas que les competen para el desarrollo digno de los autogobiernos, cuestión que devela vacíos alarmantes en la materia”.

Michoacán, escribe la activista Malely Linares Sánchez en *Desinformémonos*, vive “un recrudecimiento brutal de la violencia con más de 500 homicidios dolosos hasta junio de 2025, el asesinato de seis alcaldes en cuatro años, explosivos lanzados con drones, secuestros, desplazamientos forzados y comunidades enteras convertidas en botín de guerra para los cárteles. Las regiones de Uruapan, Zamora, Apatzingán o Tepalcatepec son ejemplos trágicos de cómo el Estado ha abandonado su papel de garante y se ha replegado o aliado, a veces tácitamente, con los intereses del capital armado”.

“Si cae Cherán, caeremos todos en cascada”, remataron en la movilización del 9 de julio ■

Ronda Comunal de Cherán. Foto: Iván Castaneira





Niñas raramuri, Mogótavo, Chihuahua, 2025. Foto: Gloria Muñoz Ramírez

TERRITORIO RECUPERADO Y SUEÑOS PENDIENTES

SIGUE INCONCLUSA LA RESTITUCIÓN DE TIERRAS A LA COMUNIDAD RARÁMURI DE MOGÓTAVO. APENAS SE LES REINTEGRÓ UN 21 POR CIENTO

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

Creel, Chihuahua

Les reconocieron el 21 por ciento del territorio que reclaman: 317 hectáreas de las mil 500 que les fueron arrebatadas de la Sierra Tarahumara por empresarios coludidos con los gobiernos priistas. La resistencia y la lucha por la restitución de la totalidad de su territorio, dice Miguel Manuel Parra, vocero de la asociación civil Awé Tibúame, de la comunidad rarámuri de Mogótavo, no termina con esta recuperación. Seguirá su ritmo y sus caminos, como lo ha hecho su pueblo desde tiempos inmemoriales.

Fue el 17 de mayo de este año cuando oficialmente les fueron restituidas las 317 hectáreas, como parte del Plan de Justicia para la Sierra Tarahumara implementado por el gobierno federal. En la difusión mediática del evento nadie mencionó las más de mil hectáreas pendientes, pero la comunidad lo tiene claro y Parra indica que la lucha de su pueblo no ha terminado. “Desde siempre hemos resistido. Esto no es de ahora. Hay mensajes que se dan, pero a nosotros no nos preocupa. La gente consciente sabe lo que es verdad”. Reconoce con beneplácito el territorio recuperado, pero enfatiza en lo que falta.

Desde el Divisadero, con su vista privilegiada a las barrancas más profundas de México, se observa el territorio rarámuri que, con reconocimiento oficial o no, es ocupado por su pueblo. La comunidad de Mogótavo, localizada en el municipio de Urique, lucha jurídicamente desde 1980 por la recuperación de esas mil 500 hectáreas que les fueron arrebatadas por la familia Sandoval, que a su vez vendió parte del territorio. Con el 20 por ciento de ese territorio recuperado a través del Programa de Atención a Conflictos Agrarios (PAD-CA), Miguel Parra explica que no sólo se trata de devolverles la totalidad de lo que les pertenece, sino de lograr la atención integral a la región.

El 20 diciembre de 2024, durante la visita presidencial a su comunidad, Miguel fue claro: “Esperamos que se atiendan de fondo los problemas que aquejan a nuestra gente”,

como la falta de alimentos ante la sequía, la muerte por desnutrición de menores, servicios de salud para los lugares más alejados de la sierra, entre otros. En esa ocasión se anunció la restitución de tierras para dos comunidades: Repechique (693 hectáreas) y Guasachique (mil 485 hectáreas). Esta restitución representa sólo el 6.3 por ciento de las 11 mil hectáreas que les fueron arrebatadas en la década de los ochentas.

La ambición de empresas, gobiernos y crimen organizado por este territorio se debe a su riqueza de recursos naturales. En los días de nuestra estancia en la sierra, la periodista Patricia Mayorga, del medio *Raichali*, reportó que los pueblos vecinos warijón y pima huyeron de la Sierra Tarahumara por la violencia de grupo *Los Salazar*, a quienes acusan de buscar el oro de la región. El desplazamiento de las comunidades rarámuri también ha sido documentado, pero impera el negacionismo gubernamental.

EL TERRITORIO QUE DEFENDEMOS

“El territorio tiene árboles, aguajes en los que tomamos agua, de aquí tomamos la leña porque con el aguaje crecen los encinos y los pinos. Hay algunos animalitos que ellos mismos cuidan el agua y que no se retiran de ahí. Son chiquitos, les dicen la madre del agua. También hay culebras que cuidan el agua, no son bravas y no les hacemos nada nosotros tampoco. Aquí hay muchas víboras, en los cerros, en las barrancas, ellas comen ratoncitos y ardillitas. Hay alacranes, escorpiones, lagartijas que comen mosquitos. Hay gavilanes, zopilotes, cuervos. Los gavilanes roban mucho, pero también pasan las águilas reales que se llevan cosas y comen ardillas. Aquí hay plantas medicinales para la diarrea, para el dolor del corazón, y para calmar la tos está el chipugame que calienta el cuerpo y que cuando empiezas a sudar quiere decir que ya estás sacando la enfermedad”, así lo describió Luis González Rivas, gobernador tradicional de la comunidad, en la visita a su pueblo. Lo repite en esta ocasión y añade que la Sierra Tarahumara es una sola, pues los municipios y todo lo demás vino después, “pero aquí no distinguimos, sólo vemos un territorio”. Miguel Parra lo con-

firma: “Aquí puede haber los municipios que nos impusieron, pero nosotros hacemos nuestra organización al interior de nuestras comunidades, la que tenemos desde tiempos inmemoriales”.

Mogótavo sigue siendo tierra ambicionada por la confluencia de las barrancas Del Cobre y Urique (la más profunda de México) y el río del mismo nombre. “Es un territorio codiciado en el que se hizo un hotel turístico y un teleférico sin permiso de la comunidad y están planeados otros, pero no van a entrar”, advierte Parra. “Ellos piensan entrar ahí para hacer lo que quieran, pero nosotros tenemos la posesión ancestral, la real, la que está en nuestras manos. Quienes dicen ser dueños tienen los papelitos nomás, como si fueran los espejitos, pero la comunidad rarámuri está ahí y ya no se van a meter así nomás”, remata.

LA RESISTENCIA

Además de la lucha jurídica por más de 40 años, las comunidades rarámuri resisten con la preservación de su cultura. Tienen “claves” que no siempre comparten, pero son “las que nos da fortaleza”, señala Miguel, y explica que mantienen una cultura viva, la lengua, las costumbres, los cantos, las fiestas, la comida, todo lo que implica ser rarámuri. “No doy mucho detalle porque de por sí nosotros no decimos mucho. ¿Reservados? Sí, pero cuando tenemos algo que decir lo decimos fuerte. Encontramos en el silencio nuestra forma de resistencia, pues el silencio es un mensaje. Hay veces que se dice ‘el que calla, otorga’. Pero nosotros decimos ‘el que calla, está callando, no otorgando’, ésa es la diferencia”.

Tienen sueños pendientes, como proyectos de turismo sustentable, recorridos para dar a conocer su territorio sin que lo dañen. Actualmente, dice, “los que vienen inventan productos turísticos. Muchas veces hasta le ponen nombres a los lugares, sin respetar los nombres originales rarámuri. Inventan hasta leyendas y se las venden a los turistas. Nosotros queremos mostrar lo que es. Lo haremos después, pues ahora estamos en los procesos de reconstrucción. Todos será a su debido tiempo” ■



Apicultura en Querétaro: Foto: Julio Palacios Naranjo

LA EXTINCIÓN DE LAS ABEJAS EN MÉXICO

DIEZ AÑOS DE INACCIÓN, RESPUESTAS FLOJAS Y PROTOCOLOS CONGELADOS

LYDIA MEADE, LUZ MARÍA SALDAÑA
y CASIMIRO HERNÁNDEZ

En Chihuahua, Colima, Sinaloa, Nayarit, Campeche, Yucatán, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Península maya, de norte a sur, de costa a costa, en las tierras donde el sol se funde con la tierra y los cielos se tiñen de un azul profundo, las comunidades que han convivido en armonía con la naturaleza durante siglos resuenan un zumbido apagado: un lamento que atraviesa los valles descendiendo desde las sierras y se pierde por las llanuras... los apicultores alzan la voz. Sus colmenas ya no cantan: guardan el silencio de la muerte.

A finales de enero de 2025, más de 44 asociaciones de apicultores y 49 agrupaciones campesinas firmaron una carta abierta a la presidenta Claudia Sheinbaum y al soberano pueblo de México, denunciando que “vivimos una continua y alarmante mortandad de abejas en todo el territorio nacional... con millones de pesos de pérdidas debido al uso de plaguicidas altamente tóxicos. Estos productos... aplicados mediante maquinaria, mochilas, drones y aviones, están causando daños irreparables a nuestras colmenas y a la biodiversidad”.

Entre sus tradiciones más arraigadas se encuentra la apicultura, un arte ancestral que no sólo provee de cera para

alumbrar y miel, sino que también simboliza la conexión espiritual con la tierra y los dioses.

En los últimos años, un enemigo invisible ha comenzado a diezmar sus colmenas: los plaguicidas. En comunidades, la muerte masiva de abejas ha dejado a los apicultores sin su sustento y a las comunidades sin su identidad cultural. Las benditas abejas, antes símbolo de fertilidad y vida, ahora caen muertas por el uso indiscriminado de químicos agrícolas.

Luz María Saldaña Loza, presidenta del Consejo Directivo de la Organización Nacional de Apicultores y coordinadora del Comité Nacional de Fomento, Desarrollo y Sanidad Apícola, ha alzado la voz en defensa de estos polinizadores. Junto a científicos como el doctor Octavio Gaspar del CIATEJ, han documentado la presencia de plaguicidas como el fipronil, los neonicotinoides, cipermetrina y malatión en las abejas muertas, confirmando la relación entre el uso de plaguicidas y la mortandad masiva.

La situación refleja una tendencia alarmante, la falta de regulación efectiva y la ausencia de sanciones a las empresas responsables de su uso indiscriminado que han permitido que esta problemática persista sin control.

La apicultura en México no sólo es una actividad económica; es una tradición cultural que conecta a las comunidades con su historia y su entorno. La desaparición de las abejas representa una pérdida irreparable para las futuras generaciones.

EL PAÍS QUE DEJÓ DE ZUMBAR, HAY QUE CONTAR A NUESTROS HIJOS QUE:

- En Chiapas, Chihuahua, Colima, Estado de México, Jalisco, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Nayarit, Querétaro, Campeche, Veracruz y Yucatán, los apicultores documentan pérdidas de 60% a 100% de sus colmenas devastadas por plaguicidas.
- En Tecmán, Colima, en 2022, murieron 968 colmenas (cerca de 40 mil abejas hay en colmenas en producción), por aplicaciones de fipronil en cocoteros. Situación que se repite año con año.
- En la península de Yucatán, se han reportado pérdidas de más de 8 mil 649 colmenas, afectando la biodiversidad local, y causando víctimas por el uso desmedido de plaguicidas en monocultivos, fumigaciones aéreas y deforestación.
- En zonas como Suc-Tuc, Hopelchén e Ich-Ek, comunidades enteras han perdido más de 248 colmenas dañadas sólo en un mes, con muestras que superan los niveles permitidos de fipronil, imidacloprid y otros tóxicos.
- En marzo de 2023, en Campeche se perdieron tres mil 300 colmenas debido a fipronil: un evento que encendió alarmas ecológicas.
- En Tekax, en junio de 2025, ocurren más eventos de mortandad masiva de abejas, haciendo sonar la alarma nuevamente.

- Investigaciones forenses de CIATEJ, Ecosur y del Comité Nacional de Fomento Desarrollo y Sanidad Apícola identificaron como principal causante al fipronil en colmenas masacradas, sin respuesta institucional.

Un caso particularmente alarmante se presenta en las regiones agrícolas donde se han establecido comunidades menonitas, como en los estados de Chihuahua, Campeche y Durango. En estas zonas, el avance de la frontera agrícola impulsada por prácticas intensivas y el uso masivo de plaguicidas ha provocado severos impactos ecológicos. La expansión de monocultivos con fumigaciones aéreas y sin regulación efectiva ha sido señalada como una de las principales causas de la mortandad masiva de abejas, así como de la deforestación y pérdida de biodiversidad. Comunidades mayas en Campeche, por ejemplo, han denunciado públicamente los daños ocasionados por estas prácticas, exigiendo medidas legales y ambientales que detengan la devastación de sus colmenas y su territorio. La omisión gubernamental frente a este conflicto agrava aún más una situación de injusticia ambiental que vulnera derechos colectivos y amenaza los ecosistemas que sostienen la vida.

Contrario a la costumbre de registrar finados, no hay registros oficiales de cuándo inició la mortandad de abejas en México, ni estadísticas oficiales de a cuánto ascienden las pérdidas; lo que es cierto es que ya son diez años que se ha denunciado —con evidencia de laboratorio— que los plaguicidas son los responsables. Ante la falta de atención y reparación de daños hay pocos casos documentados. En 2015 se prendió la alerta en la Comarca Lagunera, pero se culpabilizó a los apicultores de mal manejo de sus colmenas, le siguió Chihuahua, Colima, Querétaro, San Luis Potosí, Jalisco, Veracruz. Se consulta y los apicultores confirman que está pasando en todo el país. Lo preocupante no sólo es que hasta el momento no se ha hecho nada para detener esta tragedia, sino que se aumenta. Nuevas moléculas se introducen a la agricultura (como el ciantranili-

prol o benevia), aún más tóxicas, y no hay ningún laboratorio en México preparado para analizarlo.

EL GOLPE INVISIBLE: CÓMO MUEREN LAS ABEJAS

- No es sólo un efecto colateral: los plaguicidas llegan por aire, tierra y agua. Maquinaria, drones, fumigaciones aéreas... su uso indiscriminado hace que las abejas nazcan intoxicadas: mueren las larvas; mueren los zánganos; muere la colmena.
- Fipronil e imidacloprid (neonicotinoides) alteran su sistema nervioso: provocan muerte, desorientación, pérdida de capacidad reproductiva en zánganos y contaminación de la colmena completa.
- Fungicidas destruyen la microbiota vital para fermentar el polen y alimentar a las larvas.
- Herbicidas arrasan con flora y néctar, debilitando los nutrientes necesarios para sobrevivir.
- Las fumigaciones aéreas provocan “masacres grupales en un radio de hasta 8 km”, dejando panales desiertos y jardines vacíos.

CONSECUENCIAS: MÁS ALLÁ DE LA MIEL

- Económica: Con cerca de 57 mil toneladas anuales de miel y dos millones de colmenas, las pérdidas pueden significar miles de millones de pesos, poniendo en jaque a miles de familias.
- Soberanía alimentaria: El 70% de los cultivos dependen de la polinización. Sin abejas, se pone en riesgo la producción nacional.
- Salud pública: La intoxicación no es sólo para ellas; los residuos de los agrotóxicos también llegan a otros polinizadores, al agua, al suelo y a los alimentos humanos.

- Cultural y ambiental: En todas las comunidades originarias las tradiciones apícolas se erosionan. Meliponas dejan de ser moneda de intercambio, alimentos sagrados y aliados espirituales.
- Biodiversidad: Desparecen los colores y perfumes esparcidos por la diversidad de flores, con ello la fauna y los manantiales, todo se ha convertido en un campo extenso de monocultivos transgénicos.

NARRATIVA: EL SUSURRO DEL PAÍS

Imagina a Beatriz en Sinaloa: un día su colmena está viva; al día siguiente, todo es silencio. El zumbido desaparece, el panal vacío. No ha habido regeneración. No hubo aviso. Y la devastación no se limita a su patio: en Nayarit, las advertencias se multiplican; en Veracruz, el protocolo propuesto por investigadores y productores es ciudadano, es construido con evidencia y experiencia de campo. Sin embargo, para los funcionarios sigue siendo sólo palabra. No hay protocolo oficial. ¿Será entonces palabra vacía mientras las colmenas siguen muriendo? Se requiere que los funcionarios retomen una estrategia de acompañamiento institucional, se lo apropien, lo apliquen y trabajen coordinadamente.

Sergio en Campeche recoge alas, antenas y cuerpos: “Es un cementerio”, dice, recordando *La Jornada*. Su boca amarga la miel que ya no puede vender, su mano tiembla frente al panal seco. Su comunidad observa el cielo, buscando al apicultor que anuncie agua... pero sólo llegan los drones, fumigando el olvido.

Eliseo Chan, de Tekax: “Desde abril comenzaron a agonizar las colmenas... alfombras de abejas muertas”.

Benjamín y Esther, de Campeche: “Es como ir al cementerio porque no hay abejas... lo perdimos todo”.

Everardo Chablé, apicultor maya en Hopelchén: “La muerte masiva de abejas es indicador de que también nosotros estamos siendo afectados por la deforestación, el uso de plaguicidas... y la contaminación”.

Familias de Ich-Ek, comunidad maya, perdieron más de 248 colmenas tras fumigaciones cercanas con chile habanero: es la pérdida de un patrimonio de más de 40 años.

En Quintana Roo, el joven Jonathan, heredero de una tradición apícola, observa cómo sus 200 colmenas se dispersan entre monocultivos, mientras el paisaje pierde la riqueza florística aprendida de su abuelo.

En la península, madres mayas han perdido más del 60% de su producción de miel tras los huracanes, incendios y el paso de plaguicidas las colmenas no renacen, las familias pierden su sustento.

RESPUESTAS FLOJAS, PROTOCOLOS CONGELADOS

A pesar de múltiples reuniones intersecretariales, el gobierno ha respondido con “no es de nuestra competencia” o “agenda saturada”. No se retoma el protocolo propuesto y la norma para fumigaciones aéreas, quedando relegados tras cambios de funcionarios quienes se quejan de presupuesto limitado.

En Colima se aprobó pena a 8 años para quienes destruyan colmenas con veneno, pero los apicultores aún no han sido indemnizados.

El futuro pende del zumbido. La muerte de las abejas es la muerte de la esperanza: desnutrición, pérdida económica, ruptura cultural y colapso medioambiental. Es un llamado urgente a responder en acción, no sólo en palabras.

Científicos, apicultores y comunidades coinciden: la apicultura en México no es sólo actividad productiva. Es tradición cultural que camina con la historia, el entorno y la espiritualidad. Su desaparición representaría una pérdida irreparable para futuras generaciones.

En una reunión improvisada en medio de una colapsada milpa de Querétaro, Luz María se dirige al doctor Gaspar, diciéndole: “Doctor, ¿cómo convenceremos a quienes dicen que esto no tiene urgencia?”.

Y el doctor contesta diciendo que las muestras contienen hasta 16.9 ng de fipronil por abeja, contaminantes combinados...

Apiario en Querétaro, 2025. Foto: Luz Saldaña



“No son hipótesis: son pruebas contundentes. Si no actuamos ahora, será demasiado tarde”.

Luz María dice entonces que “cada colmena representa la memoria de una comunidad. No podemos permitir que desaparezcan: es una emergencia nacional. Y que se respete esa emergencia, no sólo en palabras, sino en hechos”.

El silencio se rompe sólo por el viento, y luego, por el zumbido lejano de una abeja que regresa exhausta.

EL RECLAMO: EMERGENCIA NACIONAL YA

Organizaciones apícolas y campesinas han presentado un plan completo:

- Declarar emergencia nacional por mortandad masiva de abejas.
- Prohibición inmediata de plaguicidas como fipronil, glifosato, clorpirifós, todos los neonicotinoides (tiame-toxam, imidacloprid, clotianidina), cipermetrina, malatión, ciantraniliprol
- Implementación de acuerdos de asamblea, brigadas comunitarias, monitoreo y protocolos de emergencia nacional.
- Fondos para transición agroecológica y recuperación de colmenas.
- Reconocimiento legal de la apicultura indígena como patrimonio biocultural.
- Establecimiento de zonas libres de Plaguicidas Altamente Peligrosos, con cartografía e inspección activa.

Hasta ahora, el gobierno federal ha respondido con evasivas: “la agenda está saturada” o “no es de nuestra competencia”. Protocolos propuestos y normas iniciadas quedaron en el limbo, suspendidos tras cambios de funcionarios.

UN PAÍS QUE APUESTA A SU RECUPERACIÓN

México se juega mucho: Un futuro donde los campos produzcan, no para monocultivos industriales, sino para la vida. Una soberanía alimentaria que no dependa del blanco asfalto de la agroquímica. Una memoria cultural que se mantenga viva, como el zumbido de las meliponas en rituales mayas.

El llamado es entonces a actuar:

- Firma y difunde peticiones públicas para declarar la emergencia nacional.
- Exige transparencia: que en “la mañanera” no se hable de abejas sin acción efectiva.
- Apoya proyectos locales: compra miel limpia a los apicultores, apoya iniciativas comunitarias.
- Participa en brigadas ciudadanas de monitoreo y reforestación.
- Infórmate y comparte esta causa: si ellas mueren, nosotros y nosotros también.

EPÍLOGO: UNA NUEVA SINFONÍA DE ZUMBIDOS

“Cuando mueren las abejas, muere un susurro de vida.
Cuando calla la colmena, se quiebra el hilo que teje al campo”.
“No hay muerte que no pueda renacer,
si la tierra entona un canto de regreso”.
“Sin zumbido no hay semilla.
Sin abeja no hay milagro.
Sin colmena, no hay canto”.
“Cuando una colmena revive, revive un susurro de la tierra.
Cuando el zumbido regresa, renace la esperanza de un país
que sabe que, si ellas mueren, el planeta también”.

La gravedad del colapso de colmenas y la mortandad masiva de abejas en diversas regiones del país ha detonado una respuesta articulada desde las comunidades apícolas. Ante la falta de atención institucional efectiva, más de 300 organizaciones, productoras y defensores de la apicultura suscribieron una carta abierta dirigida a la Presidenta de México, en la que exigen una intervención urgente del Estado para detener el avance del modelo agroindustrial tóxico y proteger a los polinizadores, esenciales para la soberanía alimentaria. El documento denuncia omisiones sistemáticas, solicita la aplicación de medidas de precaución y exige justicia ambiental frente a los daños provocados por el uso intensivo de plaguicidas.

No sólo denuncia la tragedia, sino que celebra la esperanza: con acciones, protocolos y corazón, el zumbido puede volver.

Éste es el momento de alzar el paraguas que cubra a 2 millones de colmenas. De exigir acción, urgencia y respeto. De declarar emergencia. De proteger a quienes, con su trabajo, mantienen el zumbido que nos da la vida. El renacimiento comienza contigo. El país no puede esperar ■

REFERENCIAS

1. *Atlas de Abejas*, Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER). Recurso oficial que proporciona información sobre la apicultura en México, incluyendo datos sobre la mortalidad de abejas y las especies presentes en el país: <https://atlas-abejas.agricultura.gob.mx>
2. Fernando Bejarano González (coord.), *Los plaguicidas altamente peligrosos en México*, Red de Acción sobre Plaguicidas y Alternativas en México (RAPAM), 2017, 351 pp.
3. F. Bejarano González y A. E. Rojas García, *The situation of chlorpyrifos in Mexico: a case study in environmental samples and aquatic organisms*, 2022. Detalla riesgos ambientales y de polinizadores por clorpirifós.
4. Greenpeace México. Organización que ha documentado casos de muerte masiva de abejas en diversas regiones de México, atribuidos al uso de plaguicidas: <https://greenpeace.org>
5. Informe: “Los Plaguicidas Altamente Peligrosos en México” (2017). Documento que compara los plaguicidas autorizados en México con la lista de plaguicidas altamente

peligrosos elaborada por la Red Internacional de Plaguicidas (PAN).

6. Informe de la UNAM sobre la extinción de especies de abejas en México. Estudio que alerta sobre el riesgo de extinción de casi dos mil especies de abejas en México, debido a la agricultura intensiva, el cambio climático y los plaguicidas: <https://unamglobal.unam.mx>

7. Gobierno de México-Semarnat. *Protocolo oficial para la atención y acción ante la intoxicación de abejas*, que guía la documentación y respuesta ante estos eventos: <https://www.gob.mx/semarnat/polinizadores/articulos/protocolo-de-atencion-y-accion-a-la-intoxicacion-de-abejas>

8. El Poder del Consumidor. Organización que ha documentado eventos de mortandad de colmenas en diversas regiones de México, resaltando la falta de regulación efectiva en el uso de plaguicidas: <https://medioambiente.nexos.com.mx>

9. RAPAM. *¡Fuera los plaguicidas altamente peligrosos de nuestro campo y de nuestra mesa!*, Alianza Socioambiental, 2024.

10. Red de Acción sobre Plaguicidas y Alternativas para América Latina (RAPAM). Organización que documenta el uso de plaguicidas altamente peligrosos en México y su impacto en la salud y el medio ambiente.

11. UNAM Global. Publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México que abordan el impacto de los productos fitosanitarios en las abejas y la apicultura en México: <https://unamglobal.unam.mx>

12. V. M. Alcantar-Rosales, M. E. Heras-Ramírez, C. Valdovinos-Flores, L. M. Saldaña-Loza, J. L. Reyes-Carrillo, J. A. Dorantes-Ugalde, O. Gaspar-Ramírez, “Current situation of pesticide use in Mexico and its relationship with colony collapse disorder, an emerging problem”. Abstract, XIV International Congress of Toxicology, Mérida, Yucatán, México, 6-8 de octubre de 2016.

13. J. L. Reyes-Carrillo, J. J. Berlanga-de La Peña, “Pérdida catastrófica de colmenas en la Comarca Lagunera en el invierno 2015-2016”. *Memoria XXIII Congreso Internacional de Actualización Apícola*. Asociación Nacional de Médicos Veterinarios Especialistas en Abejas, Mérida, Yucatán, México, del 8 al 10 de junio, pp. 121-127.

14. Carta Abierta a la Presidenta y al Soberano Pueblo de México: <https://abejstrabajando.com/?view=article&id=64:carta-abierta-a-la-presidenta-y-al-soberano-pueblo-de-mexico&catid=14>

LYDIA MEADE OCARANZA, ex funcionaria de Semarnat, hoy investigadora independiente al servicio de los apicultores.

LUZ MARÍA SALDAÑA, apicultora y presidenta del Consejo Directivo de la Organización Nacional de Apicultores (ONA).

CASIMIRO HERNÁNDEZ, apicultor y asesor técnico de la ONA.

Crías de abejas por nacer, 2025. Foto: Julio Palacios Naranjo

Se han detectado plaguicidas como fipronil, neonicotinoides, cipermetrina y malatión en las abejas muertas, confirmando la relación entre su uso y la mortandad masiva. Foto: Luz Saldaña





Consejo Indígena de Mayores de Papalotipán, Puebla. Foto: Eliana Acosta Márquez

EL CONSEJO INDÍGENA DE MAYORES DE PAPALOCTIPÁN

AUTODETERMINACIÓN Y CONTROL CULTURAL

ELIANA ACOSTA MÁRQUEZ

Ante procesos que han favorecido la cosificación y alienación, que se les folklorice, patrimonialice y mercantilice, las comunidades han generado sus propias formas de conocimiento, organización y valoración, que se han forjado a contrapelo y en respuesta a diversos mecanismos de despojo, suplantación y apropiación.

“Regresar a lo nuestro”: así lo nombran en Papalotipán, pueblo totonaco de la Sierra Noroccidental de Puebla, actualmente ubicado en el municipio de Tlacuilotepec, pero que en la última década ha reclamado su autonomía y lucha por la recuperación del ayuntamiento y su territorio. Precisa un papalense, “cuando hablamos de territorio no sólo nos referimos a la tierra, sino también a sus bosques, aguas y manantiales, su flora, sus animales y sus montes; precisión que tiene especial sentido en una región donde los caciques han acaparado la tierra y pretendido quebrantar el uso común del agua, promovido el cambio de uso de suelo a favor de la ganadería y la extensión de los potreros en detrimento de la milpa y la agricultura campesina y asegurado su poder con el paso de diferentes partidos, incluido Morena y sus partidos satélites.”¹

Parte constitutiva de la recuperación de su territorio y lucha política es la valoración de lo propio y vuelta a sus propias formas de organización y fortalecimiento de su sistema normativo. Bajo ese principio, con base en la figura del Consejo de Ancianos que históricamente regía a la comunidad, se conformó el Consejo Indígena de Mayores de Papalotipán, retomando el gobierno por usos y costumbres que se abandonó en la década de los noventa ante la creciente influencia de los partidos políticos e intervención del ayuntamiento.

En enero de 2025 con dieciocho integrantes, nueve titulares y nueve suplentes se conformó el Consejo de Mayores. Explica una de sus integrantes: “Con la presidencia auxiliar no tuvimos buenos resultados, para empezar el poder está concentrado en una sola persona, otras veces son cooptados por los presidentes municipales y ya no nos representan, por eso vemos la necesidad de retomar lo que anteriormente se tenía”. Ahonda al respecto: “El Consejo de Mayores se integró en la lucha pues hay un sistema renuente a reconocer

nuestra representatividad; vimos la necesidad entonces de revitalizar nuestra historia, reconocer más nuestros derechos y hacerlos valer”.

En una coyuntura histórica, si bien no se ha logrado revertir el poder del caciquismo, el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas es cada vez más generalizado en diversas instancias de diferentes niveles de gobierno y, sobre todo, conocido y reivindicado por diversos sectores al interior de la comunidad. Con un trasfondo histórico de lucha por la tierra y de disputa política entre la cabecera municipal mestiza y las comunidades indígenas, declara uno de los miembros del Consejo: “Veíamos con entusiasmo que se pudiera lograr nuestra autodeterminación como comunidad indígena, y lo que siempre se ha buscado, la recuperación de la alcaldía, que nuestra comunidad sea sede del ayuntamiento, San Francisco Papalotipán”.

Es central reconocer que a la vez que se retoma una figura política que se identifica como ancestral, dado que fue legada por sus antepasados, se hacen cambios e innovaciones. En específico, destaca la inclusión de mujeres, así como de integrantes de menor edad. Esto lo expresa uno de los mayores: “Platicando en la asamblea veíamos la necesidad de dar cierto ajuste, ahora con el uso de las tecnologías de la información, la necesidad de hacer gestiones. Muchas veces los compañeros no cuentan con la salud para desplazarse y hace falta el uso de las tecnologías de la información, el correo electrónico, las redes de información, entonces se redujo la edad para que se pudieran integrar gente no tan mayor. El pueblo decidió que se conformara con integrantes de cuarenta y cinco años en adelante, se conformó así el Consejo de Mayores, donde hay participación plural de personas grandes y no tan grandes, también participación de las mujeres, que son muy activas”.

La comunicación intergeneracional, la participación de las mujeres y la integración de diversas generaciones en el Consejo Indígena de Mayores de Papalotipán, con el fin de fortalecer las propias formas de organización y de regulación, dan cuenta de un proceso al cual cabe poner especial atención: la actualidad de la tradición. A manera de una respuesta creativa ante los diversos desafíos del presente, que a la vez que continua con el legado y *el costumbre*, innova y se transforma, en este pueblo totonaco y tantos otros en nuestro país y otras latitudes, se encamina al reconocimiento

de sus derechos y de la preservación de sus territorios e instituciones y la libre determinación sobre su condición política a través de sus propias formas.

“Así es nuestra forma”, declara una de las mayores en relación con el modo en que se organizan y se ponen de acuerdo en esta comunidad, recordándonos aquello que alguna vez identificara Bolívar Echeverría como una dimensión de la cultura: la poiesis. Esa cualidad de otorgar sentido y forma, la cual es expresión de esos “otros posibles”, es decir, “de proyectos diferentes y peculiares de humanidad”, proceso que en el caso de Papalotipán y de diversos pueblos, está atravesado por múltiples cambios, conflictos y contradicciones que nos conducen al planteamiento de Guillermo Bonfil Batalla en torno del control cultural.

Este antropólogo planteó la preexistencia de una cultura propia y su relación con el control cultural. En el marco de una dinámica cultural marcada por procesos de resistencia, apropiación e innovación, pero también de imposición, supresión y enajenación, puso especial atención en la capacidad de decisión sobre los elementos culturales, ya sean propios, ajenos o apropiados. Centrándose en la historia de los pueblos indígenas con una arraigada matriz cultural pero cruzada por múltiples relaciones de desigualdad y dominación, subraya la importancia de las decisiones que aseguran su existencia y continuidad sobre el interés común y especialmente la capacidad de decisiones propias y autónomas.

A la luz de la historia reciente de nuestro país y de las luchas de los pueblos indígenas, lo que entendemos por control cultural implica a su vez un control político y también económico y territorial. En Papalotipán, el Consejo Indígena de Mayores se reafirma como una forma de organización propia de la comunidad y de su sistema normativo, que reclama una asignación directa de recursos, una autonomía política como ayuntamiento conforme a su historia y la recuperación de las tierras que por derecho les corresponden. Un desafío entre otros múltiples en una nación que se reconoce plural pero que en los hechos aún no lo es de manera cabal ■

NOTA:

1. Véase: <https://ojarasca.jornada.com.mx/2024/12/13/papalotipán-la-lucha-por-la-tierra-y-la-memoria-5020.html>

¿QUÉ ES LA LITERATURA DESDE LA PERSPECTIVA MAYA?

MARY UIT PUC

Hablar de literatura es tocar un océano o por lo menos es estar frente a él, según se ha dicho por quienes se dedican a este tipo de temas; sin embargo, yo creo que no es necesariamente así, yo creo que no es hablar de un océano sino de varios océanos porque no hay una sola literatura, que me perdone occidente si me atrevo a interpelarlo, pero no se ha podido liberar de su objetivo y sentido colonizador en el que cree que la literatura es “Don Quijote de la Mancha” o “La Divina Comedia” o “Macbeth”.

Me parece lamentable que, a día de hoy, a los pueblos originarios, como somos los mayas de la Península de Yucatán nos vengan a “evangelizar” pequeños Cervantitos, Dantitos o Sheakespearitos con la literatura occidental como si fuera el catecismo, como si fuera la única literatura y la mejor literatura que existe en el mundo. Quizá estos acólitos de la literatura occidental no se han dado cuenta que el mundo es multicultural, pero sobre todo es un mundo de grandes creadores antes de que occidente fuera y le robara sus obras.

Basta con recordar cómo andaba culturalmente el pueblo maya peninsular cuando llegaron los españoles, se vieron en un espejo muy superior a los espejitos que trajeron en los que no podían mirarse porque eran tan inferiores a los espejos que tenían aquí nuestros abuelos, tan es así que se llevaron a Europa, como siempre lo han hecho, nuestros tesoros y parte de ellos le llaman a día de hoy “Códice Madrid, Códice París y Códice Dresde”; es curioso que dicho Códice Madrid no puedan los madrileños leerlo, que dicho Códice París no puedan los parisinos entenderlo y que dicho Códice Dresde no tengan una leve idea los alemanes de su contenido, pero ahí lo tienen en sus museos.

Hablar de la literatura con sentido eurocéntrico hoy en día o enseñarlo de esa manera es desde mi punto de vista no sólo un fracaso, es un atropello, es pobreza por lo menos, toda vez que plantean la literatura occidental, por lo menos como un faro o como el único faro de la historia con un ingrediente machista y sobre todo patriarcal. ¿Acaso nuestro Chilam Balam no es literatura?, ¿nuestro Popol Vuj no es literatura?, ¿nuestro Cantares de Dzitbalche no es literatura?, ¿nuestro Rabinal Achi o Memorial de Solola no es literatura? Sólo por mencionar algunos de los más conocidos; bueno hay quienes enseñan literatura a día de hoy que no los conocen, no importa, entendemos su condición de acólito colonizado y colonizador. Limitar la comprensión o definición de la literatura desde los ingleses o desde los franceses como me parece que lo hace Eagleton o quienes lo enseñan, es un comienzo que por lo menos no atrae mi gusto, no por la literatura, sino por su sentido eurocéntrico y patriarcal en el siglo XXI en el que se debate el racismo, el machismo, el patriarcado y la visión multipolar de un mundo globalizado en el que prenden muchos ojos y miradas que hacen de este planeta un arcoiris no sólo de colores sino de lenguas y lenguajes, de pensamientos y sentimientos y sobre todo de reivindicaciones y rebeldías que necesariamente pasan por la literatura, por si alguien no se había dado cuenta.



El ciervo (fragmentado). Obra de Lamberto Roque Hernández

La literatura desde la perspectiva indígena, originaria o Maya Peninsular fue atacada sin piedad durante la colonia encabezada por Fray Diego de Landa a través de sus famosos autos de fe; sin embargo, la voz de nuestras abuelas desde el fogón de su candela se escucha, eso que llaman los occidentales “tradición oral”. Nadie se debe asustar, como lo hizo occidente ante la voz de Sor Juana Inés de la Cruz, ante la voz musical y semiótica de las mujeres en todo el mundo, por eso la voz de *Ixch'eel*, de *Xtáab* y de las miles de *Xko'olebil* que nacen de la ceiba, del fuego del fogón o de la vela, nos permite identificar el *Sak Bej* para caminarlo, ahí encontramos el color de las palabras, la melodía de los sonidos, la voz de los silencios y el silencio de los ruidos, es ahí donde las mujeres hablan y hablan no sólo de literatura, sino hablan literatura.

El *Ik'ilt'aan* de nuestros abuelos *Aj K'iin* que florece desde el *ka'anche'* en el que realizan el *móokt'aan* con *Yuum iik'*, *Yuum K'áax* y *Yuum Cháak* es y ha sido resiliente ante la descalificación, satanización y “evangelización” del occidentalismo colonizador. No obstante, nuestra palabra florida vertida en el origen de la creación sin ser origen, se hizo flor, se hizo color, se hizo voz, se hizo maíz, es decir, se hizo mujer; se hizo palabra tejedora con las cuerdas de la vida que nos comparte *Xtáab*, su transcendencia por su sonido y por su sentido lo presenta como un canto a la vida, al amor, a la muerte, a la semilla y al agua; occidente le llama poesía, en tanto nuestros *Aj Its'at* le llamaron *Ik'ilt'aan*. Son testigos de esta palabra correspondida la lluvia, el sol, la luna, el viento, el cielo y la noche que en convocatoria amplia se congregan a celebrar la palabra, la palabra estética y creadora, esa que lleva en su *óol* su propia musicalidad como era desde el principio según nuestro Popol Vuj.

El *Táanpopolt'aan* de los *nukuch wiinik* que anda a salto de mata franqueando a los cristianos literatos sigue apare-

ciendo desde las puertas del *sa'atunsa'at*, eso que algunos estudiosos del tema llaman inframundo, en realidad son las cuevas, las grutas o las cavernas que guardan el *sujuy ja'* que nos desarrolla la lengua, la mente y el corazón tejido por la cuerda de *Xtáab*, la madre del tejido de la vida. Esta palabra narrada o *káantaj*, como le llamamos también en la lengua de Can Ek', es historia para el gusto de los mayas, sus detractores le llaman fábulas o seres míticos, no alcanzan a comprender la perspectiva y transcendencia de una vivencia holística en el que Occidente encuentra prosopopeyas, en tanto nosotras las mujeres mayas encontramos experiencias derivadas de una relación no de yuxtaposición con la naturaleza sino de correspondencia con ella, en donde los humanos somos naturaleza y viceversa; además nuestra naturaleza no se limita a lo material sino a lo que trasciende el espacio y el tiempo humano, toda vez que nuestra madres creadoras y nuestros padres creadores nos generan el *ts'iib óol* o escritura sobre el ánimo o el espíritu.

El *Báalts'am* de nuestros *Aj Its'at* que ponen en escena significativas muestras como el *kolóojche'* y el *Toojol*, demuestran la transcendencia de los *Aj Tuus* que traen para el pueblo representaciones de la realidad que muchos militantes de Shakespeare desconocen y, paradójicamente, algunas veces llevan apellidos mayas o por lo menos son nacidos en la tierra que ha defendido Jacinto Kaan Ek' y Cecilio Chi'. Sostienen desde su temprana oscuridad que lo único que existe es Otelo, Hamlet, Macbeth y El rey. Entonces su discusión en torno a la literatura se concentra entre los llamados formalistas o críticos

del formalismo, dándose un paseo por Rusia, Francia e Inglaterra como si fueran la Meca de la literatura. Pero bueno, no se trata aquí de negarlo, al revés, se trata de plantear que no son los únicos y que aquí abajo y en el sur global están las literaturas originarias, así como tal, lo repito, las literaturas originarias, no es tampoco sólo una literatura originaria, es en plural, así como lo reconoce y difunde la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL), que es la más importante del mundo sólo después de Frankfurt en Alemania. Si se quiere hablar o definir la literatura al día de hoy, pienso que no se puede hacer sólo desde el punto de vista de Occidente, quien así lo hiciera pasa por dos situaciones por lo menos, primero por ignorancia, segundo por colonialista eurocéntrico y patriarcal.

Responder a la pregunta qué es literatura es, desde mi perspectiva, un poco atrevido, es un riesgo toda vez que esta pregunta no puede avanzar sola. Yo creo que sólo si se trata de tender una trampa podría ser válida, pero si se trata de construir juntos, es necesario acompañarla de sus familiares, de sus amigos, de sus hijos; yo me preguntaría ¿qué es la literatura para quién?, ¿qué es la literatura desde dónde?, ¿qué es la literatura desde la cosmovisión maya?, ¿qué debe entenderse por literatura fuera de los cánones sobre todo occidentales? Si es que hago estas preguntas y que me gustaría hacer muchas más es por un elemental respeto a una reflexión seria. No creo que sea o que siga siendo la literatura una propuesta monopolizada de occidente, eso es negar los otros mundos, eso es colonizar, eso es apropiarse de la verdad, eso es una agresión al otro, a la otra, a una palabra desconocida que no implica su no existencia como se ha venido haciendo por muchos años.

¿Qué es la literatura? Yo digo, la literatura es una voz maya ■

Octubre de 2024



LA LENGUA NO MUERE



Andrés Hernández Juárez
(totonaku)

Los extranjeros nos desplazaron,

en la tierra aplastaron nuestra habla,
pero no sabían que era semilla nuestra lengua,
esta juventud brota en idioma, ellos dijeron Aktsini¹
resonaron nuevamente los truenos de Los Ancianos.

Brillan los derrotados Aqpixi² vuelve a crecer,
los aullidos del ocelote se volvieron a escuchar,
los ancianos aleccionando en totonaco.

Muero, mueres, morimos, pero...
yo sigo existiendo, por tener tres corazones,
el primero para mi sentir, el segundo para
mi saber y el tercero para una mezcla de mi ser.

Pero también hay de esos ahora,
ven desangrándose su lengua y sólo ríen,
ridículamente se ríen, de mi madre, de tu madre,
de sus madres, de nuestras madres, ellas también hablan totonaco,
no sólo tú, no sólo ustedes, no sólo nosotros.
Hablemos otra vez.

Niilaqspuuta waa tachuwii'n

Kinkamaatanqaanuwiiliqoon luwanaan,
lakstakamiqoolh ktiyat tuu chuwiinanaaw,
chaa niixkatsi'qoo' pii talhtsi' maa kintachuwiinka'n, qilhpumpalaqoolh
kamanaan, maapaakuwiiqoo'lh Aktsini',
taqaxmatpaa xjilika'n Sikulanaachiwkuwii'n.

Maqsqopalaqoo maa tii tatlhajiqoolh, tsukupaja'
stak maa Aqpixi', taqaxmatpaa kxeeqnat maa stakumisi'n, tatlhaanipaa
ta'aqastakyaaw ktotonako.

Kniiy, niiya', niiyaaw, niiqoo', chaa...
klamaaku' kit, kumu aqtutu kinaku',
xliipuulh kliimakkatsii, xlii'aqtuy kliikatsii',
xlii'aqtut kliikuxmuukilhtaxtuu kintakuwini'.

Chaa... naawiilaqoo' tiyamaa laa uukú,
ukxilhqoo' maa xtachuwiinkán xtajmaa xqalhni',
chaa kaaliiliitsinqoo', kaliliitsinqoo maa kintsé, maa mintsé,
maa mintsekán, naachuwiinaqoo totonako,
niimaan wix, niimaan kiin, nimaan wixin,
kachuwiinampalaw uukú.

NOTAS:

1. Aktsini': Juan el Río

2. Aqpixi': Cerro Cozoltetel

ANDRÉS HERNÁNDEZ JUÁREZ, originario de la comunidad de Tuxtla Zapotitlán de Méndez, Puebla, es un joven hablante de totonaco comprometido con la preservación y difusión de su lengua y cultura. Actualmente cursa el sexto semestre de la Licenciatura en Lengua y Cultura en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP).

“MIS PENSAMIENTOS CREPITAN CONTRA LAS PIEDRAS”

PRÓLOGO PARA MARTÍN BARRIOS Y SU VOZ CARTOGRAFIADA



Paisaje mixteco. Foto: Eli García-Padilla

RAMÓN VERA-HERRERA

Martín Barrios,
Cartografía de las palabras,
Funda/Mental Ediciones,
Buenos Aires, Argentina,
de próxima aparición, 2025

*Te enterraron con los tullidos en la guerra
dueño eres de estas tierras
regresaste victorioso iluminando el rojo astro
danzando conjuraste lluvia de piedras.
Eres la noche que conoce
pensamientos y corazones
desde que llegaste
cruzando inhóspitos rincones.*

Si yo tuviera que escribir un texto intentando ubicar a Martín en el universo de su libro de poesía *Cartografía de la palabra*, tendría que treparme al monte, andar por las vegas de ríos entre la Sierra Negra, la Sierra Mazateca, y la barriada de varias ciudades buscando

el hilo de las tradiciones mesoamericanas, en particular la nahuatl, los relatos de los invisibles héroes ácratas, la saga de tocadas blusero-metaleras punki amestizadas por el activismo laboral radical y la práctica de la batería en grupos eléctricos de rock pesado.

Desde la ciudad de “indios” —como hay quien nombra a Tehuacán—, a la entrada de la inmensa Sierra Negra para luego llegar muy cerca de Coxcatlán donde se dice que en las inmediaciones de las cuevas floreció el teocintle para convertirse en el tlaolli-maíz y en milpa por los contactos con las comunidades, donde hasta aguacates había hace 10 mil, 9 mil años de acompañantes, está la huella de botona lodosa de un Martín que ha sido caminante, trashumante, testigo, activista y recolector de nuestro pasado-presente marginado. Pero no puedo sino citar esta cuarteta que a mí me evoca la presencia de Martín con gran fuerza.

Mis pensamientos crepitan contra las piedras
la lluvia los lleva a ellas
los relámpagos iluminan las montañas
y los truenos estallan en el mundo de mis ideas.

Esas cuatro líneas resumen el abrevadero remoto de donde se siente que viene Martín trepando una de las tantí-

simas brechas angostas de la historia de los pueblos originarios, que no termina.

Es innegable la búsqueda que Martín ha emprendido de las voces antiguas, de la lengua nahuatl y sus imágenes. Del ser de los guerreros y el sacrificio como parte de la tarea que hay que emprender para que los tiempos y las fertilidades se renueven, para que la justicia llegue a estas tierras, para que la violencia no sea la moneda de cambio en las comunidades rurales, en los barrios de migrantes, o en los talleres de sudor donde los empresarios del vestido han impuesto [alguna vez, si no es que siguen] jornadas de 12 horas, salarios del miedo y en algunos sonados casos tráfico y explotación sexual infantil, que en su momento denunció Lydia Cacho con gran valentía y costo para su vida actual.

En los cruces de caminos, pasaron pa’acá y pa’allá, Lydia y Martín. Él lo reporta en uno de los poemas de esta antología diciendo:

Fui un preso político
por defender costureras y obreros maquileros
de lo cual no me arrepiento, al contrario:
¡Me da orgullo y lo sostengo!
En la prisión de San Miguel
sufrí aciagos días y negros cielos

campo de concentración y duelo
elevada dignidad en el encierro.
—No eres lo que decían:
“*Pandillero, revoltoso y culero*”
“*No señor agente (puerco)*”
En todo caso soy sindicalista, ambientalista
thrasher, rockero y black metalero.

Tras de su voz, que da tumbos en las laderas de los montes, está entonces la presencia honda de ese su encarcelamiento por reivindicar a trabajadoras y trabajadores de las empresas textiles tan vulgarmente envilecidas por Kamel Nacif, Mario Marín, Succar Kuri y el empresario Lucio Gil Zárate quien logró que lo encerraran por defender los derechos de las poblaciones de mujeres que laboran en las maquiladoras.

Años antes, la organización en la que milita, la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, AC, elaboró un informe sobre la situación de los obreros de las maquiladoras textiles, *Tehuacán: Del calzón de manta a los blue jeans*, con el auspicio de la Red de Solidaridad de la Maquila, de Canadá.

Pero Martín no se define sólo por ser activista. Es un prestidigitador o juglar y trovador de los caminos. Siguiendo sin saber el pulso profundo de quienes narran desde siempre, practica la metamorfosis, la transformación en aquello que aloja en su ser, porque Martín, como los personajes de Homero, mira en sus ojos, no con sus ojos. Sólo siendo lo que mira puede nombrarlo, porque lo aloja en su ser y lo vuelca para todos. Por eso dice:

En las nubes del tiempo
las aves plasmaron vocablo y destino
sigiloso remolino de lo secular y divino
parlante piedra: hechizo, ruta y camino.

A lo largo de los años (y con la convivencia con su mamá, la legendaria abogada de derechos humanos, Conchita Hernández, y su hermana Inti Barrios que ya conoció el exilio y el oficio de teatrera en Montreal), Martín ha sido uno de los exploradores más concienzudos de los intrincados y todavía misteriosos vericuetos de la Sierra Negra, desde las alturas dominadas por torres eólicas hasta las fronteras borrosas con la Sierra Mazateca y de ahí por los empinaderos hasta las orillas de la presa Miguel Alemán, o presa Temascal, colindante con la Chinantla.

De ahí vienen estos reflejos absorbidos en las veredas y en las pendientes. Y dice Martín:

Sendero del trilobite
bosque de candelabro
genealógico árbol
artesano de arcilla, ónix y mármol.
... La gorgona y el cascabel
En la cueva de máscaras verdes
protegen
el suelo que vamos pasando.
este cementerio es marino
en él, como la sal
nos disolveremos
eternamente despacio.

Esos caminos son trazas de los tiempos ancestrales, desde donde invoca a magos y cuidadores del fuego, pero también a demonios de la noche de otras tradiciones diciendo casi en tono de rap:

Mi política es la de una hechicero xantil
no tiene patrones, jefes ni jerarquías
magia y rebelión en las octavas del mástil
Keteñ Merirí todas las noches y todos los días.
... Mi política elegíaca está en la herética lista
serpiente de nubes contra la mente racista
ignora el voto, el dinero y la mente que conquista
no halaga el poder ni a nadie que lo asista.

Y en esa misma vena, se queja de que se vayan perdiendo las historias y todo lo reduzcan a la nada con sus mañas y su control.

El mundo está desapareciendo Ayocuan Cuetzpaltzin
las montañas desbaratadas
los cerros quebrados
los ríos represados, contaminados, saqueados
...
Los masehuales están siendo corrompidos
los gobernantes venden la tierra sin permiso
el venado y el jaguar son matados por diversión
los árboles son derribados.

Sus recorridos lo siguen llevando por los caminos de la resistencia, y ha colaborado con proyectos de radios comunitarias. Así logra decir a los cuatro vientos y diez mil barrancas:

Te saludo
desde Radio Terremoto
forjando la nueva resistencia eléctrica
para la destrucción de las cárceles
y el desarreglo del sistemático sinsentido
sin razones y vibraciones celestiales
sólo con sus paranoias policiales
estás, cómo dijo el visionario del trago:
“*En el camino*”
Te saludo desde el planeta tierra, de nadie...

No deja de haber en toda su mirada, en toda su voz enraizada a la vez que atenta a tiempos dispares, un yo individual y colectivo: personaje de manga que recupera los seres oscuros, la potencia del inframundo, la negación del poder y de la opresión. Por eso revienta:

Soy yo, anunciaste
el enviado de los mandones
el usurpador de voluntades
el ladrón de alientos:
“*Camazotz, el murciélago de la muerte*”.

Y a la vez invoca a los sabios paleolíticos que desde hace diez mil años poblaron el Valle de Tehuacán, llenando de mensajes las piedras de ríos en la zona del río Salado

Señor de las Llagas
dueño del venero de agua
ruta en el camino
llévate mi ofrenda donde vayas.
Soy Uno Lluvia
hombre tecolote
la sombra y su doble
coyote, perro y guajolote.
... Yo mismo soy el enemigo



Martín Barrios. Foto: Mundo Nuestro

yo mismo soy el cerro
yo mismo soy el descarnado
yo mismo soy el dueño.

En su viaje por incontables senderos, Martín brinca de tiempo a tiempo, como pasando de nicho en nicho, pero todo en el mismo instante.
Entonces cada poema es en realidad un recorrido por su adentro histórico y simbólico, y por su realidad externa plagada de injusticia y violencia.

Desistimos de cazar y recolectar
sueños y rezos
cráneos, huesos y viscerales deseos
funerario antropoceno vertedero
nos congregó una banqueta, una calle, otra avenida
ante el plástico: augurio del territorio y mar sin vida
en esta modernidad sangrante y envanecida
cotidiano camión recolector de la inmundicia.

Su desesperación también es palpable en sus versos, siempre corpóreos, tan integrados a una colectividad que se trasmina de cuerpo a cuerpo, y que trasmuta sus seres, sus energías, sus presencias de diosas y dioses, según vengán a visitarnos al ámbito de comunidad de los mortales. Aquí, el ejercicio de Martín parece ser una actualización, nada impuesta, de la labor de los magos y videntes de épocas remotas, pero hoy cruzando la inmensidad de lo urbano y las laderas: callejones y trochas de monte, plazuelas y valles en las altas mesetas que dejaron atrás los barrancos.

En la caverna de Atzompa
el discurso milenario de Tláloc
resuena en mi verso
soy humo en el cielo
soy una montaña, soy un cerro
y en mis sueños: *vuelo*.

Cartografía de la palabra es entonces un enorme mapa del territorio íntimo, atávico, comunitario, ancestral y contemporáneo en donde se mueve el alma de Martín, atormentado pero pleno de esperanza en la humanidad golpeada y en la no autoridad. Es suficiente tu vida como talismán encontrado en alguna oquedad de las montañas, que son de toda la vida que nos dice qué hacer.

Viajo en esta historia
para tener memoria
de cuál es mi papel
en esta narración.
...Regreso al valle
 viniendo del norte
Llegué de lejos
atravesando el espejo

Sin querer queriendo, sin proponérselo pero con plena conciencia de su responsabilidad consigo mismo y la comunidad abstracta, deviene poco a poco en un tlacuilo de la oralidad, hablada y escrita, que no pinta códigos pero te los hace imaginar. Tal vez por eso dice:

Los límites de mi palabra no tienen colindancia
trascienden senderos de cartografías ilimitadas
subiendo y bajando la clepsidra desalabrada
demarcaciones de Wernicke iluminadas
hemisferio de meteoros siniestros
plasmado en demiúrgico lienzo
tablas, runas y cuneiforme ínsula
que atraviesa el firmamento del tiempo

...
Mi mundo se propaga más allá del universo
dentro de la galaxia de la poesía y el verso
artefacto de la rima sin regreso
no hay límite en su inmortal viento ■



EN LA LADERA DE LAS ESTRELLAS



Martín Barrios

En el cósmico espiral
La ladera de las estrellas
Sopló una centelleante lumbrera
Que con la serpiente de nubes navega

Mil seiscientos pedazos
Firmamento y regazo
Hueso de la vida
Pléyade, mapa y trazo

Lebreles y peces
Asterión de Almagesto
Iluminan y dispersan hoyos negros
En la concavidad de lo funesto

El palo de lluvia de estrellas
En el cosmos resuena
Alba y ocaso
Torbellino y hélice giran en ellas

Astrolabio, celeste silabario
Fulgurante saeta
Rompe la puerta del caos
y cúmulos del estelar Tártaro

Meandro y filamento
Mariposa de Obsidiana
Espejo rojo del tiempo
Palabra y lienzo en el oscuro firmamento.

Tomado de *Cartografía de las palabras*, Funda/Mental Ediciones, Buenos Aires, Argentina, 2025



Camino a Zimapán, Valle del Mezquital, Hidalgo, 2025. Foto: Justine Monter Cid

DÄTHE MAMENI / RÍO TULA

Rosa Maqueda Vicente
(ñähñu)

Ya ts'othe ra du
gi ny'owi ha
ra dätthe Mameni.

Ha ra ñhethé
ya despi bí tagi ...
He'te ha ra ndähi.

Ra zänä hindí pädi
te ma ra ja
ya k'oi bí y'o
ya 'bo tumu ja ha
notsi ya b'ospi.

Fúnebres aguas
derramadas
agonía
en el río Tula.

En verano
brasas caen...
Hedor que vuela en el viento.

La luna se debate,
matices oscilan
mariposas negras en copos de cenizas.

ROSA MAQUEDA VICENTE, tallerista, poeta e investigadora ñähñu. Este poema está antologado en *Ocho entre ocho*. Hidalgo: *Crítica, crónica y comunidad* (coordinado por Víctor José Ledesma Castillo y Omar Navia Herrera, Ediciones Mestizas, 2019).



Maíz morado. Cuetzalan, Puebla. Foto: Arturo Méndez

YAWIT TAOL / RELATO DEL MAÍZ MORADO

Arturo Méndez
(masewal)

Hace años vivía una pareja en un pueblo muy arrinconado, un señor tan dedicado al campo, tenía en su sembradío variedades de maíz, blanco, rojo, amarillo y morado. Todas las mañanas se iba a su milpa, dejando a su esposa en la casa. El tiempo que el señor no estaba en casa, el amante de su esposa venía a comer todos los días, a su casa, el problema que él siempre le decía a la señora que jamás le diera tortillas del maíz morado que no le gustaban. Un día el señor llegando a casa pidió, que a la hora de comer, le hiciera tortillas de maíz morado, a lo que su esposa se negó, diciendo que jamás haría tortillas de ese maíz. Pasaron las horas y se fue a dormir sin comer, al día siguiente se levantó muy temprano de lo normal y se fue a la milpa, al llegar ahí escuchó el murmullo de muchas voces, como si una multitud de personas estuviesen en un reunión. Alcanzó a escuchar que con una voz de mujer decía, el señor que me sembró, no me quiere su esposa, los quiere a ustedes, ustedes que son más bonitos que yo. Al escuchar eso el señor se atemorizó, fue cuando una ráfaga de viento cayó tan fuerte hacia él. Lo que él está escuchando era la plática de sus maíces pues entre mazorca y mazorca las voces se escuchaban, cada vez más cerca, el grito no te vayas querida, yo quiero que seas parte de esta familia, luego se escuchó la voz de un joven varón, era la voz del maíz blanco, diciendo mientras tú estás aquí, tu esposa y su amante están en tu casa comiendo, pero siempre reprochando a nuestra hermana, maíz morado, si tú no haces nada nosotros ya no estaremos aquí, nos iremos de tus tierras, así a ver qué come tu esposa. El señor indignado llegó a su casa encontrando a su esposa con su amante, no hizo más que correrlos y con una ofrenda al maíz morado en su milpa pidió que no se fueran de sus tierras ya que sin ellos se moriría de hambre. Él vivió en armonía con su maíz. Su esposa y su amante vivieron en la desgracia, cada vez que sembraban maíz, nunca brotaba o si crecían las milpas sólo daban totomoxtle. Dicen los abuelos en algunos pueblos masewal de Cuetzalan que si no respetas al maíz, sea cualquier variedad, vivirás en la desgracia de nunca poder cosechar maíz en tus tierras.

La lucha constante de preservar los maíces nativos de los pueblos es fuerte, una lucha tanto de mitos y formas de sembrar maíz que han ido desapareciendo, los abuelos aún cuentan pero las juventudes ya no escuchan.

Neh wekaw xiohmeh, nemiah ome tokniwan itech se altepekonet, in tajat semi ki telwelitaya yas ne i tatokalista, kampa ki tokaya miak tatamameh taolmeh, istak taol, kostik taol, tzikat wan yawit taol, nochipa kwalka yaya nepa in mila, ki kawayá ni nanahtsin nepa kampa chanchiwa, keman yeh amo yetoya kalitik, neh ichan walaya imekaw in isiwaw, yeh walaya takwaki momosta, in temekaw nochipa kiliaya in nanatsin, amo keman si nech tixili ika yawit taol neh amo ni kwelita, se tona yehkok in te tajaw wan kiili i nanatsin mah ki maka yawit taxkal, i nanatsin kiito kenan yewah amo ki chichiwilis, tayowak wan yahki kochito ihkwi amo takwale, mostika kwalkan mewak tel kwalkan, wan yaki imila, keman asik, yewatsin kikakik ichkich miake tahtowah, meskia kichiwtokhe se nechikoltahtolis, ya kikakik se siwat tahto, in tajat te tein nech tokak, isiwaw amo nech neki, namech neki namewan, namewan tein kachi na kwakwaltsitsin, keman ki kakik yon in tajat semi mo mowti, ihkwak keman chikawak taejekak wan wesik itech, tein yeh ki kaktoya yewa katka in nenonotsalis in taolmeh kemeh, sinmeh wan sinmeh mo kakia miakeh tahtolmeh, kachi mo tokiaya, akotsatsik amo xiow neh nik neki xieto, ompa mo kakik se tahtol, mo kakia se okichpil, katka in stak taol, teh nikan tietok wan mo nanatsin yetok kalitik takwatok iwan imekaw, mo siwaw amo kikwa tokniw yawit taoltsin, komokon te amo teh tikchiwa tewan amo ti estoskeh nikan, tiaske tein nikan mo talpa, ikon ton kikwa mo siwaw. In tajat tanemilitia ichan wan ki asitasik isiwaw iwan imekaw, yeh kintokak, ompa yeh yahki imila tatatawtih in yawit taol wan kin ilwi okseki taolmeh meh amo yakan komamo yeh takwalmikiskiah. Yeh kwaltsin nemih iwan y tatohwan, y siwaw wan imekaw nenke ika tayokolis, keman tatokayah, amoh taixwaya wan komokon onkaya mil sayoh mochiwaya totomoch. Ki towah teiskaltikawan tein powi tech xolal masewal kwesalan, komokon amo tik powita tein es eski tapal taol, ti nemis itech tayokoyalis wan amo wel tik pías taol mo mila.

Netewilis ika nochipaya, mah ami poliwikiwan taolmeh chikawalis tech xolalmeh, mah amo poliwikiwan sanilmeh wan tatamameh taixejolismeh, poliwtiowih, tатаhmeh tanohnotsa, tein amokikakiyok in tajakonemeh.



"Los Penitentes" en el glaciar de la Barriga en el Iztacíhuatl, alrededor de 1953. Foto: Fernando Lipkau "La Araña"

FRÍO EN EL DURAZNAL

JUVENTINO SANTIAGO JIMÉNEZ

Sí era cierto que casi todos los meses del año hacía muchísimo frío en El Duraznal, excepto abril y mayo. Y tal vez sentía más frío porque no tenía camisa manga larga, ni chamarra y tampoco sudadera; con lo único que me tapaba y cubría mi estómago era un gabán negro que me había regalado mi tía Irene. Sin embargo, el verdadero frío que invadía todo mi cuerpo ya no era el frío mismo, sino la tristeza que arrastraba desde que había muerto mi papá en una mañana fría del mes de enero de 1979 en Tamazulápan Mixe y de vez en cuando la neblina se apiadaba de mí e intentaba consolarme.

—Ven y siéntate que yo te abrazaré y te cobijaré —decía.

También acariciaba mis mejillas y tocaba suavemente mi cabello. Cansada de intentar contentarme, me preguntaba:

—¿Por qué estás triste?

No podía ni lograba responder a la neblina y era como si algo o alguien me impidiera hablar ya que sentía que las palabras no pasaban de mi garganta y allí se quedaban. Enseguida, sólo brotaban dos gotas de lágrimas y escurrían lentamente en mis cachetes. Sentía que esas lágrimas quemaban mi estómago y luego escuchaba otra voz que venía desde lo alto del cielo de El Duraznal:

—Tú no estás solo. Los cerros y las montañas te cuidan y te protegen.

Miraba por todos lados e incluso alzaba la cabeza y no veía a ninguna persona. A lo lejos ladraban algunos perros

y minutos después volvía a oír esa misma voz y era la voz de un hombre:

—No siempre serás un niño y algún día crecerás y serás un adulto. Cuando llegue ese día, subirás y te esperaré acá en mi casa para platicar.

Mis labios temblaban, pero aun así le preguntaba:

—*Pën mejts jëts tee mejts mxëë* / ¿Quién eres y cómo te llamas?

Ya no lograba escuchar si mencionaba o no su nombre dado que en ese instante comenzaba a llover muy fuerte y entraba a mi casa.

La muerte y la ausencia de mi papá generó en mí una tristeza interminable. Además, moldeó y formó una buena parte de mi carácter y personalidad de hoy en día. Por lo que en aquella época aprendí a cortar y a traer leña de encino o de roble en el monte, a echarle tierra a las plantas de maíz.

—¿Por qué le echamos tierra a las plantas de maíz? —le preguntaba a mi mamá.

—¡Para que crezcan bien y que el viento no los tumbé! —respondía.

Dentro de la milpa también sembrábamos frijol, calabaza y chilacayote. Pero lo más pesado era levantar la cosecha pues no teníamos burros ni mulas que podrían ayudarnos a cargar. Entonces, por varios días nosotros mismos cargábamos las mazorcas en un costal blanco y cuando había buena cosecha casi se llenaba la casa del maíz. Allí había maíces de varios tamaños y colores: rojo, blanco, amarillo y morado. Encima de ellos colocábamos una cruz y de igual manera aprendí a moler nixtamal en el molinillo y cuando mi mamá regresaba a la casa molía nuevamente la masa en el metate

hasta que quedara muy fina. Enseguida, hacía y echaba tortillas en el comal.

Otra tarea que realizaba cuando era niño era traer agua al manantial en una cubeta o en una pequeña ánfora para llenar una olla grande de barro que estaba sentada a un lado del patio y justo allí se asomaba y salía mi papá cuando llegaba a visitarnos mientras jugaba a las canicas o hacía bailar un trompo. En realidad, él yacía tres metros bajo tierra en el camposanto de Tamazulápan y entonces aparecía o tenía la forma de una víbora e idéntico a un coralillo.

—¿Cómo han estado y qué hacen? —decía.

No respondía y solamente me quedaba viendo los colores impregnados en la víbora.

—He venido a visitarlos porque los he extrañado mucho desde que me fui —agregaba.

Yo seguía sin hablar y sin responder a tales preguntas y afirmaciones. Buscaba una piedra y le aventaba al coralillo. Mientras se arrastraba para perderse en el monte, gritaba de dolor:

—Por favor no me pegues y no me mates.

Algunas veces se escapaba y en otras ocasiones sí llegué a matarlo. No sabía si era verdad el mensaje de amor que llevaba y decía el coralillo. Después de la visita y del reencuentro con mi papá me quedaba pensando sentado en un banquito en forma de conejo:

—¿Cómo es que un muerto se transforma o se convierte en un animal?

Ya por la noche recordaba algunas narraciones del mundo mixe que mi abuela y mi tío me habían contado y específicamente sobre el nacimiento del Rey *Contoy* y de su hermana *Tëjëë*. Decían que el primero sí era una persona y la segunda era una serpiente... ■

SE EXTRAVIÓ MI PUEBLO/ STAALALHII NKINKAA'CHIKII'N

Stakuumísiin Lucas
(totonaku)

Tawapixaxkutaaktiiqoolhi xatsitsoqo tsiinatii nkinkaa'chikii'n,
Alhii xmuuchuchut,
Staalalhii kuxta'.

Tanqapiixkutaaktiiqoolhi xatsitsoqo x'aqastujutii nkinkaa'chikii'n,
lakpiikatsan,
kiliimaasputi xtatasaa laa ntankanat.

Makapixaxkutaaktiiqoolhi xatsitsoqo xliichiini nkinkaa'chikii'n,
Lhnapapaawata',
¿namimpalaa kawaa mpara maqtutu nakmaastaqwanii xtakuwanii
kxtlhaminki nkinaana?

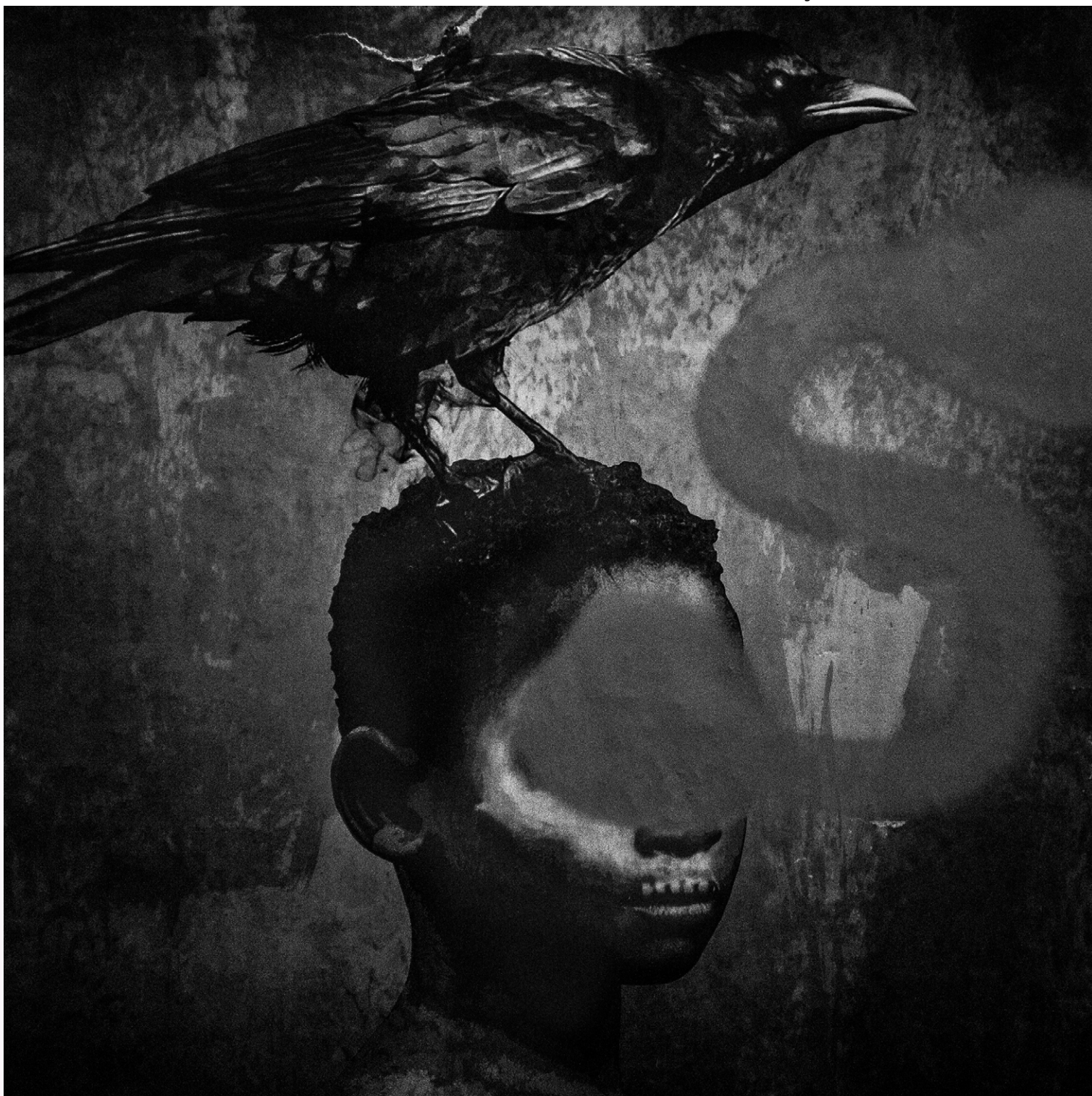
Le han desatado el hilo rojo al tobillo de mi pueblo,
se le ha ido el agua que emanaba en su frente,
se le extravió su mosca.

Le han desatado los aretes rojos a mi pueblo,
sufren sus ojos,
me abriga con su llanto cuando le cortan el rabo a la noche.

Le han desatado el listón rojo al cuello de su mano,
Ha quedado pálido,
¿volverá si hago latir tres veces su nombre en la olla de mi abuela?

STAKUUMÍSIIN LUCAS, escritor y poeta en lengua totonaku, originario de Tuxtla, Zapotitlán de Méndez, Puebla.

De la serie *Pagan Poem*, Oaxaca, 2025. Foto: Yannick Cormier



DE MUJERES ACHI A LAS POQQOMCHI DE GUATEMALA



Santa Eulalia, Guatemala. Foto: David Bacon (Communities Without Borders)

KAJKOJ MÁXIMO BA TIUL

Hace unos días me encontré con un amigo paseando por algunas calles de mi pueblo y de repente comenzamos a platicar sobre algunas situaciones, tanto de hoy como ayer. ¿Cómo te va? ¿Qué haces ahora? ¿Y qué tal de actividades? En ese instante, la plática comenzó a llevarnos a hablar sobre el conflicto armado interno. Y otra vez, el sentimiento aquel: “quiero decir las cosas, pero que no me escuche nadie”. Y tan de repente, me dice: “yo viví mucho de esos acontecimientos, pero no quiero contarlos, porque para qué vivir del pasado, eso no nos lleva a nada”. “Conocí muchas cosas, pero para qué contarlos”.

Poco a poco, con la plática me llevó nuevamente a los hechos que sucedieron en el lugar que conocimos en nuestra infancia y juventud como “la cárcel”. Un lugar sucio, asqueroso, en donde los presos no tenían donde hacer sus necesidades. Un cuarto de un metro por metro y medio y dos de alto, era a la vez dormitorio, comedor, sanitario. El piso de la cárcel era entre negro y blanco, negro por la suciedad y blanco porque, para no limpiarlo, los policías regaban cal sobre la “porquería de los presos”. Esa cárcel se convirtió durante la guerra en centro de captura, tortura, violación de hombres y mujeres, muchos de ellas y ellos, después de sufrir todo tipo de vejámenes, eran asesinados y posteriormente aparecían en los barrancos que del municipio va para el puente Chixoy, carretera a El Quiché.

Éste es el caso de las “doce mujeres encontradas en los barrancos que están entre Baleú y la Primavera”, sobre quienes hemos dicho algunas cosas. Aunque nunca supimos sus nombres, porque fueron enterradas como XX en el cementerio de Cobán, Alta Verapaz. Todas, encontradas sin ropa, ultrajadas o violadas en todo sentido, torturadas y las embaizadas con el estómago abierto.

Pues, volviendo a la plática con el amigo, una persona muy apreciada en el municipio, tal vez de unos 65 o 70 años (me reservo el nombre para no ponerlo en evidencia), me habla de lo que sabe de esta guerra, que ha dejado tantas huellas imborrables en muchos. “Me recuerdo”, me dice, “que un día que estaba pasando por aquí (señalando a la municipalidad) acompañado de un amigo (me reservo el nombre), se escuchaban los gritos de mujeres y de jovencitas que eran violadas por los comisionados militares, G2 y militares. Uno de los comisionados militares nos llamó y nos dijo: ‘Ustedes no quieren un colazo,¹ pasen adelante, hay patojas que son vírgenes y ricas’. Nosotros entramos a ver y cuando vimos, unos tenían agarradas a las patojas de las manos y pies, mientras uno estaba sobre ellas y terminaba uno, pasaba el otro, así, hasta que las patojas se desmayaban y luego las mataban”. Me contó, como lo que sabe mucha gente del municipio, y que se niegan a contar, que, “a eso de las seis de la tarde, en las palanganas de los pickups llevaban a las mujeres ya muertas o casi muertas para tirarlas a los barrancos”.

Son de esas pláticas, que no sólo causan odio, sino náuseas, tristeza, impotencia, al estilo de la novela *La Náusea* de Sartre. Cuando termina la plática uno se queda con esa idea existencial “y el ser humano es así”. Con razón, muchos negamos la existencia del *homo sapiens*, porque si realmente fuéramos lo más evolucionado del animal, tendríamos la posibilidad de ser “compasivos” con los Otros, las Otras. Con los y las diferentes. Muchas veces puede más la ambición, el odio e incluso el miedo a lo diferente, como en algún momento dije, que “el odio puede más que el desarrollo”, si es que hay desarrollo, porque todavía sigo dudando que exista.

“A estos criminales (de los que me reservo el nombre), algunos aún viven y cuando uno pasa frente a sus casas o los encuentra en las calles, destilan un olor como a putrefacción, peor que un perro muerto. Ni los cadáveres que vi durante la guerra tenían el olor que estos agentes del mal transmiten y

transpiran”. Unos que aún viven de la impunidad y del miedo que hay en los familiares para no contar la historia y otros que han muerto en la impunidad y que valdría la pena construirles un monumento para que todos los vean con la frase: “Éste es el monumento de los asesinos del pueblo”.

No les importó el grito ni el llanto de muchas mujeres, que aún se niegan a dar su testimonio. No les importó el llanto de muchas mamás y esposas, que después de haber desaparecido su hijo o su hija, iban a tocarle la puerta, llorando, para que se los entregara. Peor aún, no les importó que al ser llevadas las mujeres en las palanganas de los vehículos o carrocerías de camiones, dejaban tirados sus caites, sus perrajes, las telas con la que se amarraban su pelo. Sí, telas o pedazos de pita de corte, porque no es cierto que el traje indígena sea el “tupuy”, esto es un invento del folclorista.

Aquí es donde encuentra sentido la lucha de las *valientes mujeres achi*, que rompieron hasta con el conservadurismo indígena o cristiano, ¡que no hay que contar lo que te hicieron, porque eso es pecado! Lograron romper con esa costumbre de aceptarlo paciente y pasivamente. Mujeres que abrieron el camino para denunciar estos hechos y que no queden en la impunidad. “Y que no sigan ocultos, por nuestra cobardía, el miedo, sino también porque nos acomoda”, como me dijo el amigo, cuando le propuse que escribiéramos algo, me respondió: “para qué, si todo eso ya pasó, si en algún momento yo conté algunas cosas y hasta me pagaron”.

Seguimos esperando que algún día también pueda haber justicia para “las cientos de mujeres poqomchi, que pasaron también por esos vejámenes”. Por eso, “ni olvido, ni perdón”, sólo queremos justicia. Nuestra solidaridad con las mujeres valientes achi de Rabinal, q’eqchi de Sepur, Zarco ■

KAJKOJ MÁXIMO BA TIUL, maya poqomochi, antropólogo, filósofo y teólogo, investigador.

NOTA:

1. Se refiere vulgarmente, cuando se está violando a alguien. Un colazo es querer formar parte de.



Talleres en el bosque Nixticuil, Jalisco, 2025. Foto: Cristian Pérez Amante

MEMORIAS DE UN BOSQUE EN RESISTENCIA

20 AÑOS DE LA DEFENSA DEL BOSQUE EL NIXTICUIL

COMITÉ SALVABOSQUE

Zapopan, Jalisco

Nuestra historia con el bosque Nixticuil guarda memorias de miles de experiencias, de compañeros que se han ido, de procesos inacabados, de traiciones, de iniciativas en curso que se vuelven casi imposibles de transmitir con palabras. Pensamos que llegar a los 20 años ha implicado mucho, sobre todo al bosque.

Hace diez años dijimos que todos los gobiernos, sin excepción, han sido cómplices de la destrucción del bosque. En la última década hemos visto diluirse la diferencia entre los que gobiernan Jalisco y los empresarios, ahora sin ocultarse. Hoy son los propios capitalistas inmobiliarios quienes gobiernan y ordenan la ciudad. Con ellos la transformación del territorio ha mostrado toda su violencia. La destrucción aprobada por los gobiernos anteriores se consolidó con los proyectos que no pudimos detener; nos llena de rabia e impotencia ver cómo continúa extendiéndose con el brazo político de las inmobiliarias y el narcotráfico: Movimiento Ciudadano. De otra forma no podría entenderse que el propio gobierno de Zapopan, responsable de garantizar que se respete un Área Natural Protegida como es El Nixticuil, haya sido siempre el principal enemigo del bosque, administrando el territorio como negocio del cártel inmobiliario, autorizándoles todo e imponiendo proyectos municipales como lo han hecho los últimos años.

Todas las instituciones ambientales y judiciales de todos los niveles de gobierno han sido aliadas de las inmobiliarias en su objetivo de mercantilizar y destruir el bosque. Eso explica que tanto dentro como en las inmediaciones del Nixticuil, actualmente existan seis megaproyectos que abarcan 87 cotos y 12 torres de departamentos, además de otros 25 fraccionamientos de menor magnitud y otros 5 enormes

edificios verticales que están invadiendo el territorio. Todas estas miles de casas han sido construidas en zonas incendiadas. "Todo incendio es político", dicen los compañeros, pues sin el poder del dinero esto no podría explicarse. En 20 años, hay cientos de denuncias interpuestas, incendiarios que en distintas ocasiones dejaron ir, sólo dos sentencias contra responsables de provocar incendios forestales y ninguna de éstas ha sido para Beatriz Alfaro, Raymundo Gómez Flores o algún otro empresario criminal responsable de incendiar el bosque.

En esta guerra contra las vidas que no importan al capital, en más de 900 hectáreas de bosque, campos de cultivo, pastizales y arroyos, ya se ha cambiado el uso del suelo, y aunque no han sido urbanizadas en su totalidad, una gran parte han sido ya arrasadas por su ambición. Provocan incendios, siembran muerte, campos llenos de concreto y casas con las que han destruido o tienen proyectado destruir el hogar de muchas especies de plantas y animales que han muerto o hemos tenido la suerte de poder apoyar para que sobrevivan al desplazamiento por la destrucción de su territorio.

Han venido por el agua, se han apoderado de los pozos de los ejidos y de nuestras comunidades; por meses no hay agua para nuestros barrios, pero sí hay para regar sus campos de golf y sus jardineras llenas de plantas invasoras. Regresan el agua saqueada del suelo teñida de morado y azul al que fue el Río Blanco, matando miles de peces y otros seres vivos, como ocurrió la semana pasada; convierten los senderos en avenidas que amenazan la vida de los animales. Antes era posible, hoy ya no hay forma de tener una casa, lucran con la tierra, avanzan encareciendo todo, blanqueando, saqueando, gentrificando.

Resistir a todo eso ha sido difícil, pero es el camino que escogimos porque creemos firmemente que es necesario, que alguien lo tiene que hacer y porque queremos contagiar ese deseo de defender el territorio. Siempre hemos dicho que para defender el bosque, y como parte del territorio que somos, hay que crear en el día a día otras formas de relacio-

nes, de comunidad con los otros sujetos, más allá de los humanos, y que sea a partir de los principios del amor y el respeto; no es algo sencillo, aunque con todo nuestro empeño deseemos prefigurarlo aquí y ahora.

En muchos procesos de conflicto por despojo, hay un proyecto, un enemigo único que enfrentar. En la defensa del territorio de El Nixticuil hemos enfrentado al menos 40 proyectos y un número mayor de especuladores tras todos éstos; en este contexto hostil, tratamos de pelear en cada flanco, contra todos. Es claro que no hemos sido efectivos contra la hidra inmobiliaria, contra esta mafia de empresarios que ahora en el poder han hecho de la guerra contra el territorio su forma de gobernar.

Desde el 2007 y hasta hoy, más de 400 veces han incendiado el bosque, las mismas que nuestra brigada comunitaria se ha movilizó para apagarlo. También desde entonces miles de árboles germinan y crecen cada año en el vivero comunitario para restaurar el bosque. El vivero es un lugar pequeño que es el corazón de nuestra organización, porque ahí se reproduce el ciclo de la vida del bosque, siendo espacio de encuentro y articulación del trabajo colectivo. A pesar de que la ley es la muerte y se usa para favorecer a la depredación de empresas y gobiernos, tampoco hemos dejado de pelear en ese campo para que el bosque sea respetado.

Este año ha sido especialmente difícil, en septiembre perdimos a nuestro compañero Alejandro. Sabemos que nos sigue acompañando de muchas maneras a cada uno de nosotros, y queremos seguir nombrándolo en estas jornadas. Alejandro Pérez Amante forma parte de la defensa del bosque Nixticuil desde hace 10 años. En ese tiempo no dejó de ir a un solo incendio, siguió el principio de vida que adoptamos en el colectivo: poner en común y al servicio de la lucha las habilidades, talentos y recursos personales ■

COMITÉ EN DEFENSA DEL BOSQUE NIXTICUIL

Verano de 2025, a 20 años de que nuestras madres detuvieron los trascabos.

VIOLENCIA EN INTERNET CONTRA LAS MUJERES

LO QUE MUCHAS VIVEN Y NO SABEN CÓMO NOMBRAR

No lo notó de inmediato, primero fue un comentario grosero en su foto, luego, un perfil falso que usaba su nombre y sus imágenes personales para enviar mensajes a desconocidos, más tarde, amenazas con difundir imágenes privadas que nunca pensó que alguien más tendría. Ella sólo quería desconectarse, borrar todo y desaparecer. Pero no podía, porque no se trataba sólo de redes sociales, se trataba de su seguridad, de su intimidad, de su dignidad.

Esta historia no es ficticia, es la realidad que viven miles de mujeres en México y en el mundo. Y aunque ocurre en un espacio virtual, el dolor es muy real, lo que muchas no saben y que nadie les enseña es que esto tiene nombre: violencia digital.

Durante mucho tiempo se pensó que el internet era un lugar “ajeno” al mundo real, una dimensión paralela donde todo se valía y donde lo que pasaba no tenía consecuencias, pero eso ya no es cierto, si es que alguna vez lo fue, pero hoy, la vida pasa también en línea, ahí hablamos, trabajamos, aprendemos, amamos, compartimos... y sí, también sufrimos violencia.

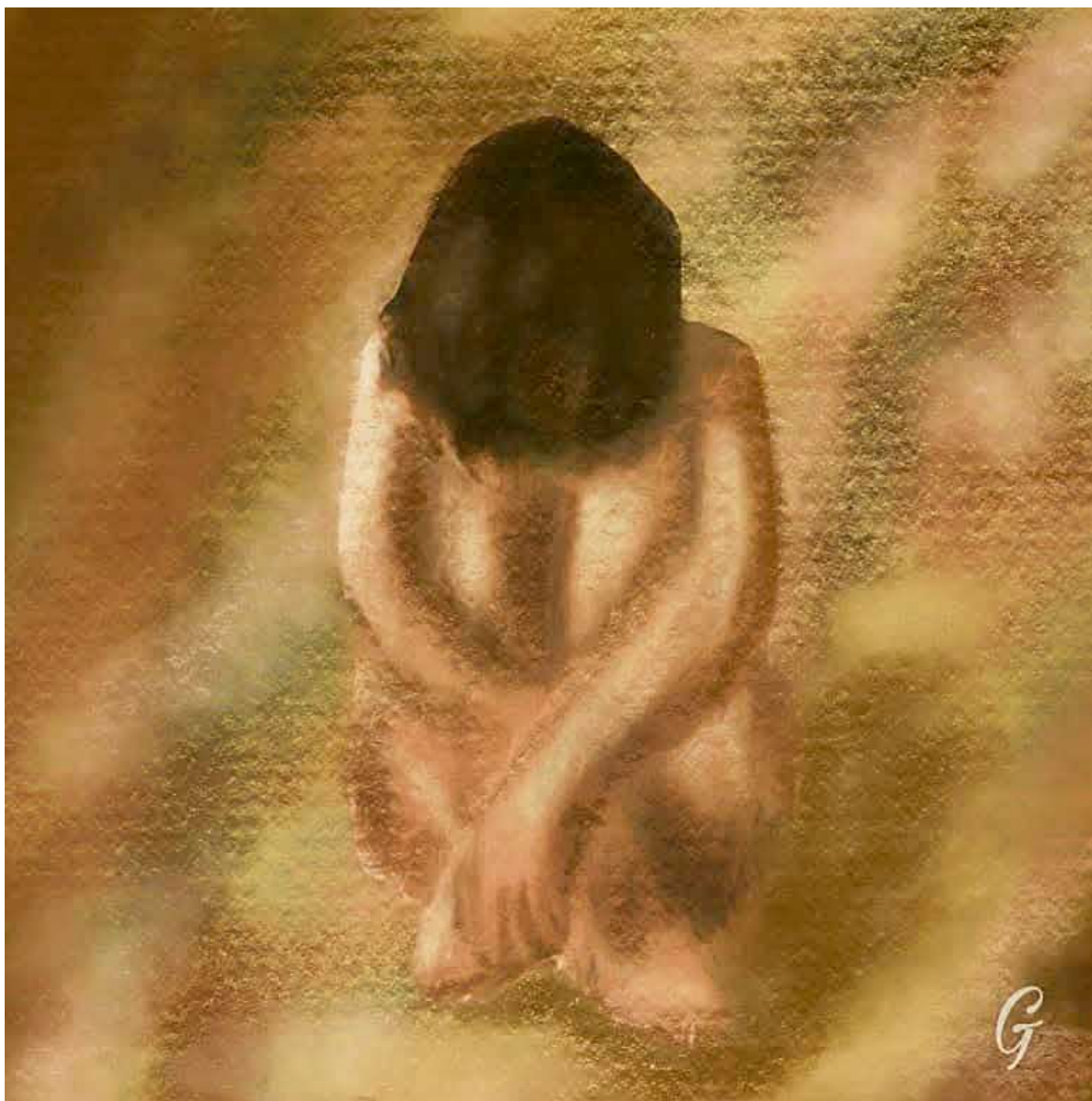
La violencia digital es cualquier acción que se realiza mediante redes sociales, plataformas, dispositivos o tecnologías, y que busca controlar, acosar, humillar o dañar a alguien. En la gran mayoría de los casos, las víctimas son mujeres, adolescentes y niñas. Porque en una sociedad patriarcal, los espacios virtuales también reproducen la desigualdad y la misoginia.

Esta violencia puede tomar muchas formas, como la filtración de contenido íntimo (fotos o videos) sin consentimiento, acoso constante en redes sociales: insultos, amenazas, comentarios sexuales, creación de perfiles falsos para suplantar la identidad o difamar, chantajes emocionales o sexuales usando contenido privado, vigilancia digital: revisar conversaciones, controlar el uso del teléfono o espiar la ubicación, difusión de información personal (como dirección, teléfono, lugar de trabajo), también conocida como *doxing*. Y aunque muchas veces se minimiza con frases como “es sólo en internet”, esta violencia afecta profundamente la salud mental, la vida social y hasta la seguridad física de quienes la sufren. Algunas mujeres dejan de usar redes. Otras pierden trabajos, amistades, relaciones. Algunas desarrollan ansiedad, depresión o estrés postraumático. Y lo más grave: muchas se quedan calladas porque tienen miedo de no ser tomadas en serio.

Hay una pregunta que suele repetirse cuando una mujer denuncia que difundieron contenido íntimo suyo sin permiso: “¿Y tú para qué lo mandaste?”. Esa pregunta no sólo es cruel, sino profundamente injusta. Porque nadie debería ser juzgada por ejercer su intimidad en libertad, porque lo privado debe permanecer privado, el problema nunca es que alguien haya confiado, sino que alguien más haya traicionado esa confianza y violado su derecho a la privacidad.

Pero vivimos en una cultura que sigue culpando a las mujeres por todo, que nos juzga por enviar una foto, maquillarse, por hablar, por callar. Una cultura que perdona al agresor y señala a la víctima. Ésa es la raíz de la violencia digital: el machismo disfrazado de “libertad de expresión”.

En medio de este panorama nació una lucha, la de Olimpia Coral Melo, que fue víctima cuando se viralizó un video íntimo suyo sin su consentimiento, y durante años vivió con



Pintura de Gaby Peñate

miedo, vergüenza y humillación, pero decidió transformar su dolor en fuerza. Levantó la voz y exigió que lo que le pasó a ella no volviera a pasarle a nadie más.

Así nació la Ley Olimpia, un conjunto de reformas legales que hoy está vigente en todo México. Esta ley reconoce la violencia digital como una forma de violencia de género y la castiga penalmente. Es decir, ya no es sólo una falta moral o un “problema personal”: es un delito.

Gracias a esta ley, es ilegal compartir contenido íntimo sin permiso, el ciberacoso, el chantaje, la suplantación de identidad y el hostigamiento digital también son delitos, las víctimas pueden denunciar y exigir justicia y las fiscalías están obligadas a atender estos casos con perspectiva de género, se reconoce que la violencia digital puede afectar profundamente la vida de las mujeres. Y aunque aún hay mucho por mejorar en su aplicación, la Ley Olimpia marcó un antes y un después. Por primera vez, las mujeres tienen una herramienta legal para defender su derecho a estar seguras también en el espacio digital.

Nadie está exento, puedes ser tú, tu amiga, tu hermana, tu hija, por eso es tan importante conocer la Ley Olimpia y saber cómo actuar. Si estás viviendo violencia digital, no te culpes, no es tu responsabilidad lo que alguien más hizo con tu intimidad, guarda las pruebas; pueden ser capturas de pantalla, enlaces, mensajes, perfiles. Todo es evidencia,

no enfrentes sola al agresor, busca apoyo emocional y legal y denuncia si estás lista, puedes hacerlo en la fiscalía de tu estado, solicitando que se aplique la Ley Olimpia.

Denunciar no es fácil, pero muchas han encontrado en ese camino una forma de reconstruirse, de sanar, de volver a tomar el control de sus vidas.

No hay dos mundos separados, el internet no es una dimensión alternativa donde todo se vale, es parte de nuestra vida, y, por tanto, también debe ser un espacio de respeto, de libertad y de seguridad, la violencia digital no es un “asunto de jóvenes”, ni algo sin importancia, es una forma moderna de violencia machista, y debemos hablar de ella con la misma seriedad con la que hablamos de cualquier otra forma de violencia de género.

La Ley Olimpia es hoy una herramienta indispensable, una defensa para quienes antes no tenían cómo defenderse. pero también es un símbolo: el de una generación de mujeres que no se quedó callada. Que dijo “esto también es violencia” y logró que el Estado lo reconociera.

Conocer esta ley, compartirla, hablar de ella, puede marcar la diferencia, porque a veces, la justicia empieza por saber que lo que te pasa no está bien y no estás sola ■

GABY PEÑATE

PAGANISMOS

FOTOS DE YANNICK CORMIER

Esta serie de fotografías, tomadas en el estado de Oaxaca entre febrero y marzo de 2025, forman parte del proyecto *Pagan Poem* (*Poema Pagano*). El autor, de origen francés, lo describe así: “El proyecto nos recuerda cómo una parte de la humanidad mantiene vínculos profundos, tanto físicos como psicológicos, con todos los seres vivos. Poco a poco, va tomando forma una galería empírica, compuesta por los lugares visitados y retratos auténticos de las personas encontradas”.

Según Cormier, “este proyecto se centra en el paganismo, la naturaleza, las identidades simbólicas, la mitología, las ceremonias religiosas, el espíritu animista, los yacimientos megalíticos, los ritos funerarios, el universo chamánico, los exorcismos y otras prácticas ancestrales que han sobrevivido reinventándose

en Europa, Asia, América y África a través de una serie de ensayos fotográficos en blanco y negro realizados con una cámara cinematográfica de formato medio”.

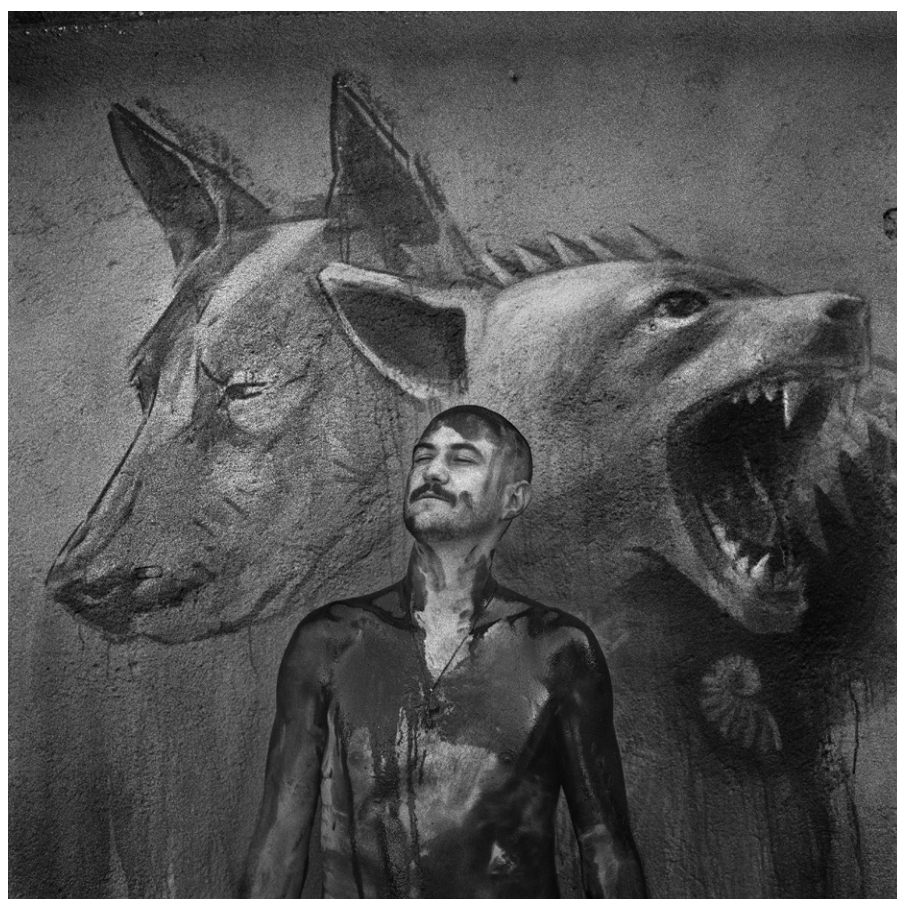
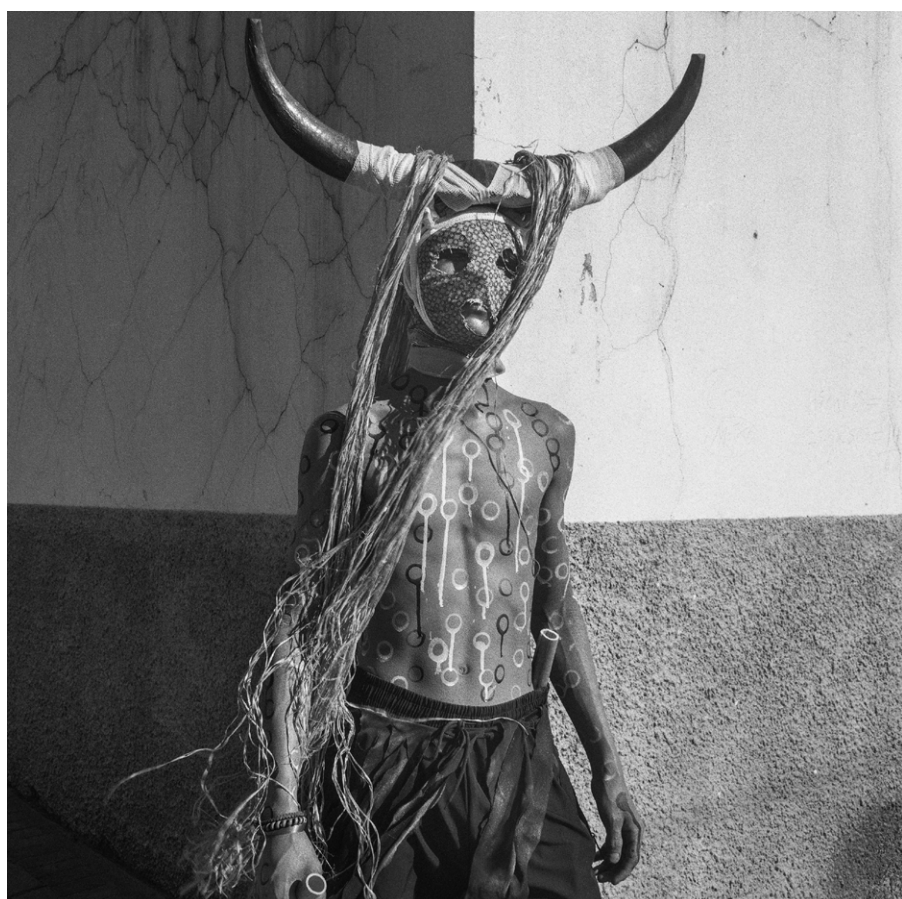
Aquí da seguimiento a sus dos trabajos anteriores, publicados en 2021: *Tierra Mágica* (Éditions Light Motiv) y *Dravidian Catharsis* (Éditions Le Mulet). *Tierra Mágica* explora los rituales y mascaradas del noroeste de España y Portugal. *Dravidian Catharsis* es el resultado de una inmersión en la cultura, el teatro, las tradiciones y el alma de este universo mitológico del pueblo tamil del sur de la India.

Fotógrafo desde 1999, su trabajo “se centra en la identidad cultural de las llamadas sociedades tradicionales y en el campo de los ensayos fotográficos, revelando el lugar del individuo en relación con la lógica colectiva” ■

OJARASCA



De la serie *Pagan Poem*, Oaxaca, 2025. Fotos: Yannick Cormier



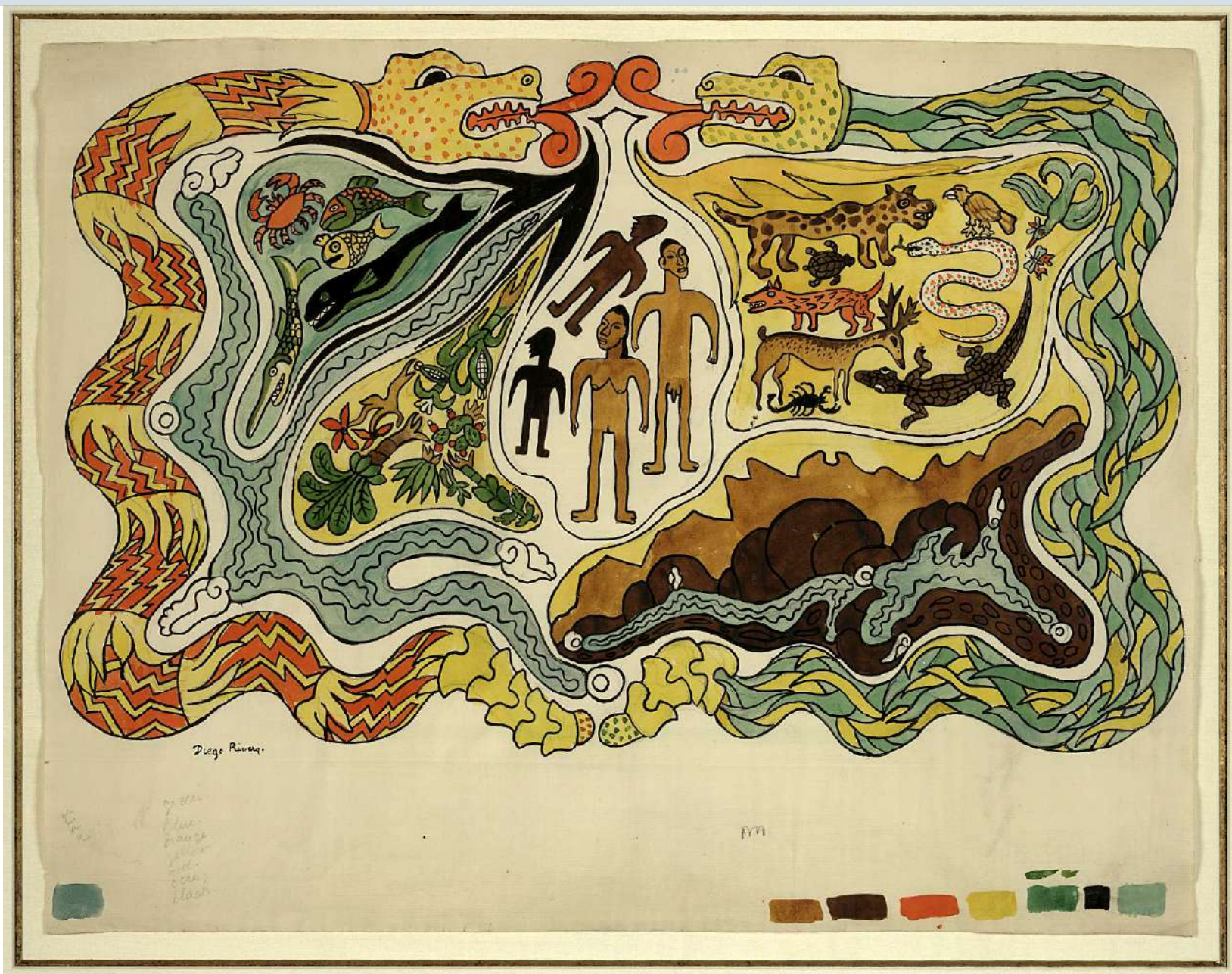


Ilustración para el Popol Vuh. Boceto de Diego Rivera, 1931

OTOMÍES DE QUERÉTARO DEFIENDEN AGUA Y TERRITORIO

RESOLUTIVOS DE LA ASAMBLEA COMUNITARIA EN SANTIAGO MEXQUITLÁN

En el marco de que se cumplieron tres años de que nos reprimieran en Querétaro el 10 de junio de 2022 por oponernos a la privatización del agua y que en días posteriores torturaran a habitantes de Santiago Mexquititlán, decidimos organizarnos, decidimos vivir.

Damos cuenta en nuestra lengua madre ñhōñhō, en la que pedimos permiso a nuestras esencias sagradas representada en Santiago apóstol para la resolución pacífica de situaciones y dolores que aquejan a la comunidad. Bajo la justificación siguiente, decidimos en ese mismo instante continuar viviendo, es decir, resistir.

En la asamblea del 29 de febrero de 2020 nació el Concejo Autónomo de Santiago Mexquititlán como un espacio de dignidad, una herramienta jurídica, social, política no partidista para la emancipación comunitaria desde la búsqueda y el ejercicio de la autonomía y la autodeterminación.

Nos dijimos: nos hemos reunidos aquí hermanos ñhōñhōs de Santiago Mexquititlán, Amealco, Querétaro, donde nuestros primeros padres construyeron nuestro altar, es para nosotros toda una alegría poder estar juntos este día tan especial donde el santo patrón nos ha convocado para

la defensa de nuestra vida comunitaria, origen, templo y territorio.

Nos dijimos: nos hemos reunido porque ahora sabemos que existimos, desde hace miles de años y que somos semillas vivas y valientes de nuestros ancestros, hablamos nuestra lengua, somos espíritus vivos de nuestros abuelos y habitamos nuestro territorio.

En 2020 que ya contábamos con un año de trabajo comunitario, en el templo, tianguis, trabajos de museo, biblioteca, reforestación, salud y más, sabíamos que podíamos organizarnos como pueblo. Platicamos, discutimos y acordamos en muchas asambleas, que, en términos de nuestros derechos de autogobierno, autodeterminación y autonomía estábamos preparados para organizarnos en asambleas. Que el dinero y los partidos políticos nos han venido a dividir, pero que no nos han vencido, estamos de pie y con la frente en alto para decir que estamos vivos, nos queremos vivos, nos queremos autogobierno. Nuestro pueblo es nuestra casa y nosotros mandamos en nuestra casa, es decir, en nuestro pueblo. Porque amamos la vida, nuestro origen y nuestro territorio, luchamos por ellos.

Porque el agua se escaseaba seguido en los barrios y porque ahora ya se vende, porque nuestro cerro de San Pa-

blo lo están dejando sin árboles, hay un desastre ecológico. Los mismos tianguistas del pueblo, han sido reprimidos, despreciados, humillados y discriminados en su propio pueblo, por los según gobiernos.

No sabemos, nadie nos informa cuánto le llega al pueblo de dinero para cada habitante para el bien vivir y que nunca llega, pero que salimos adelante porque sabemos trabajar.

A algunos les han sembrado miedo, ignorancia y obediencia por muchos años, pero que hemos despertado, los que ya no tenemos miedo, ya no nos da pena ser originarios o indígenas como nos llaman, estamos orgullosos de ser hijas e hijos de nuestra gran Madre Tierra.

Porque nuestros hermanos que van a la ciudad o en el municipio nos tratan mal, no nos dejan vender nuestras artesanías, los inspectores nos quitan nuestras muñecas, nuestras mercancías, no nos dejan trabajar y ahora quieren hacer lo mismo en nuestra casa.

Porque nuestra agua, identidad, artesanía, cerro y tierra lo están haciendo negocio el mal gobierno. Porque no vivimos bien, no tenemos seguridad, no tenemos paz, no tenemos trabajos dignos, servicios de salud, educación, porque no tenemos un territorio libre de transa, robo y corrupción legitimada por un sistema de injusticia que favorece al mal gobierno y a los ricos del dinero.

Porque el municipio y sus auxiliares no son gobierno legítimo del pueblo, sino que trabajan al servicio de los tsonte mbohós.

Porque se ha usado a los abuelos y todos nosotros como mercancía y eso no estamos de acuerdo, por todo lo que los tsontes mbohós han hecho de nosotros decimos: alto a las imposiciones. Porque ser pueblo es ser como eran nuestros abuelos, de palabra, hecho y sabiduría. Ahora conocemos muchas instituciones con indígenas, pero para el servicio de los pueblos originarios aprendimos que ellos no son pueblo, no saben lo que somos, no sienten lo que sentimos, lo que necesitamos, lo que queremos y hacia dónde vamos.

El pueblo entonces ya se organizó, sólo pedimos respeto a nuestra organización comunitaria autónoma. Estamos cansados de esperar, que nos manden y sólo obedezcamos, por eso bajo nuestra propia decisión comunitaria hemos decidido establecer nuestra propia forma de elección de representantes del Concejo y sus principios avalados por el pueblo de Santiago Mexquititlán para que no nos sometan a más injusticias.

Hoy que sabemos que otra vida y otro mundo es posible, vamos a hermanarnos para que siempre vivamos, para que siempre vivamos, para que siempre vivamos.

En ese entendido, ante los daños estructurales del templo de Santiago Mexquititlán, los tianguistas con sus propios esfuerzos construyeron la torre de nuestra iglesia de Santiago Apóstol, con cooperaciones y faenas, la cual fue interrumpida por la imposición de una obra turística y de una muñeca lele blanqueada, ocasionando que la inmersión de máquinas y la construcción de piso a la periferia afectara gravemente la estructura del templo, ocasionando un gran daño y riesgo de colapso. En este agravio participó el sacerdote que no es originario de acá y firmó junto con el INAH, es decir, el Estado mexicano y un operador político impuesto por la auxiliar municipal Verónica Sánchez, para despojarnos no sólo de nuestro templo, sino también del tianguis tradicional dominical, con navajas, martillos, piedras y mucho desprecio y odio.

Pero también ocurrieron en 2020 las muestras de dignidad de los tianguistas que no sólo lograron sostener ese tianguis tradicional, arriesgaron su vida en tiempos de pandemia para sobrevivir a la crisis desde este tianguis pero también porque sabían que el mal gobierno usaría todas sus estrategias amañadas aprovechándose de la pandemia para despojarnos de ese espacio que generosamente brinda sustento a muchas familias de Santiago Mexquititlán y el Estado de México. Aunque eso nos costó que intentaran desaparecer a tres tianguistas y que gracias a la movilización los presentaron y los dejaron en libertad, además del acoso de medios afines al Estado, la militarización y las reiteradas agresiones por grupos paramilitares armados.

Como pueblo organizado obligamos al Estado a regresar los juegos mecánicos, supuestamente decomisados como castigo por haber realizado una gran fiesta al patrón Santiago apóstol por darnos sustento sin haberle pedido permiso al gobierno.

En 2021 nuevamente la comunidad organizada de Santiago Mexquititlán, ante la escasez de agua por más de tres meses en algunos barrios y semanas en otros, decidimos tomar la pipa de agua para mostrar la prueba irrefutable del despojo y saqueó que se ejercía en este territorio. El argumento que daba el mal gobierno era que la causa de la falta de agua en los barrios era la falla eléctrica en el pozo. Sin embargo, las bombas de agua funcionaban las 24 horas del día, desviando el agua para abastecer a pipas privadas. Cada hora salían rondas de cuatro pipas llenas de nuestra sagrada agua, la cual vendían. Tras parar este despojo, se liberó el agua para la comunidad, la laguna se recuperó y la periferia de este pozo tiene vida de nuevo.

Como Concejo, en estos últimos años les hemos dicho a muchos hermanos desde el hacer, desde la palabra, desde el sentir profundo de nuestra alma que nos hace humanos, que nos necesitamos para sobrevivir y por eso hemos acompañado a nuestras artesanas detenidas por vender artesanías en el centro histórico de Querétaro, se ha arrebatado su libertad al estado desde la fuerza del pueblo.

También hemos acompañado a nuestras hermanas de Escolásticas torturadas brutalmente por el Estado en Querétaro. Hemos acompañado a trabajadores de la Salud que han demostrado que el Estado despide injustificadamente si protestas y que violenta los derechos primordiales del trabajo, se ha logrado arrebatarle el trabajo al Estado. Hemos acompañado a trabajadores de la educación que han denunciado violaciones de derechos primordiales al trabajo y violencia de Estado.

También hemos acompañado en la recuperación de pozos de riego para nuestra milpa, pero aún nos falta recuperar la totalidad de nuestra agua, de nuestra tierra, de nuestra dignidad como pueblo y todo lo que en ella existe porque el territorio de Santiago Mexquititlán, incluyendo agua, aire y tierra es del pueblo y no del mal gobierno. En este pueblo y en este pozo, tras el llamado a colectivos que coincidiéramos en la ideología zapatista para evitar la privatización del agua en Querétaro, se crearon las redes locales de la Red en Defensa del Agua y la Vida (REDAVI).

Pero lograr lo anterior implica siempre una respuesta violenta del Estado y para sostenerse, decían los ancestros que el pueblo tenía que estar unido para no ser vencido y el pueblo tenía que estar con otros pueblos para sobrevivir a esa tormenta capitalista de muerte y destrucción.

Por todo ello y más decimos que podrán haber destruido nuestro templo, pero no nuestro espíritu, que podrán haber torturado nuestros cuerpos, pero no la conciencia, podrán seguir asesinando defensores del agua y territorio, pero seguirán naciendo semillas, porque ante tanta obscuridad la añoranza es la luz, y la luz será para los que hoy lloran la noche.

RATIFICACIÓN DE ACUERDOS ANTERIORES Y ACTUALES

Como Concejo del Agua y Concejo Autónomo de Santiago Mexquititlán nos reunimos cada mes para acordar estrategias para la recuperación total, no sólo de este pozo de agua, también de estrategias encaminadas a recuperar y proteger nuestra agua en su totalidad desde una visión territorial.

Ratificamos las asambleas verbales, escritas el 6 de abril de 2024 en relación al nombramiento de integrantes originarios, quienes forman parte del Concejo Indígena de Gobierno de Santiago Mexquititlán, también conocido como Concejo Autónomo o Concejo de representantes para defensa del territorio ñhõñhõ de Santiago Mexquititlán, como órgano de la comunidad competente para solicitar en representación, que se le regrese en su totalidad el pozo del Barrio Cuarto. Y los demás puntos que esta acta de asamblea previamente consultada y acordada contenga.

Ratificamos nuestro compromiso descrito en la justificación leída previamente, así lo hemos demostrado, para el ejercicio de nuestro derecho histórico primordial y ancestral al agua y nuestro territorio. Ratificamos nuestro compromiso con los pueblos que luchan y resisten por el agua y la vida desde el ejercicio de la autonomía, autodeterminación y autogobierno.

Si el agua es del pueblo, entonces reiteramos que no vamos a pagar al ladrón, llamado CEA y CONAGUA, que con engaños nos trajeron despojo y sequía cuando

mercantilizaron y sacaron el agua de nuestro pueblo. Ese regalo sagrado de nuestra gran madre tierra y que en derecho nos heredaron nuestros abuelos. El derecho histórico antecede la Ley de Aguas Nacionales y al actual plan hídrico que busca quitar a los pueblos la posesión, el uso y disfrute de todos los cuerpos de agua, para su sobreexplotación, contaminación y saqueo para los grandes millonarios del dinero como Aurrera, agroindustria fresera, hoteles, las fábricas y más. Recordamos que sin el trabajo precario que ofertan las empresas saqueadoras del agua puede vivir la humanidad, pero sin agua sólo hay muerte y desolación.

Tras los incidentes suscitados de violencia criminal dirigida principalmente a jóvenes y mujeres, detenciones arbitrarias y tortura física y sexual a nuestras hermanas y hermanos por parte de la Policía del Estado (POES) y policías municipales de Amealco y otras regiones, con complicidad y responsabilidad directa del ayuntamiento y el ejecutivo en Querétaro, acordamos y afirmamos: no queremos más POES en nuestro pueblo, y si desobedecen, que el pueblo decida en consecuencia.

PROPUESTAS A LOS PUEBLOS DE LA ASAMBLEA NACIONAL POR EL AGUA Y LA VIDA, EL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA Y REDES DE APOYO DEL EZLN, COLECTIVOS Y REDES DE APOYO DE SANTIAGO MEXQUITITLÁN

Si las propuestas lanzadas a esta plenaria ya han sido consultadas por sus territorios pueden quedar como acuerdo, si no han sido consultadas por sus comunidades podemos esperar la consulta. Y las propuestas que ustedes traigan para hermanarnos como comunidades podemos escucharlas con atención en cada uno de sus espacios.

Queremos que sean testigos del ejercicio de autonomía y autodeterminación muy legítimos, muy dignos como nuestros derechos históricos heredados por nuestros ancestros y ejercidos durante más de 500 años quienes somos pueblos originarios mucho antes de que existiera el Estado. Por ello decimos que el agua, la tierra y todo lo que en ella habita en esta comunidad Santiago Mexquititlán es de este pueblo y no del mal gobierno.

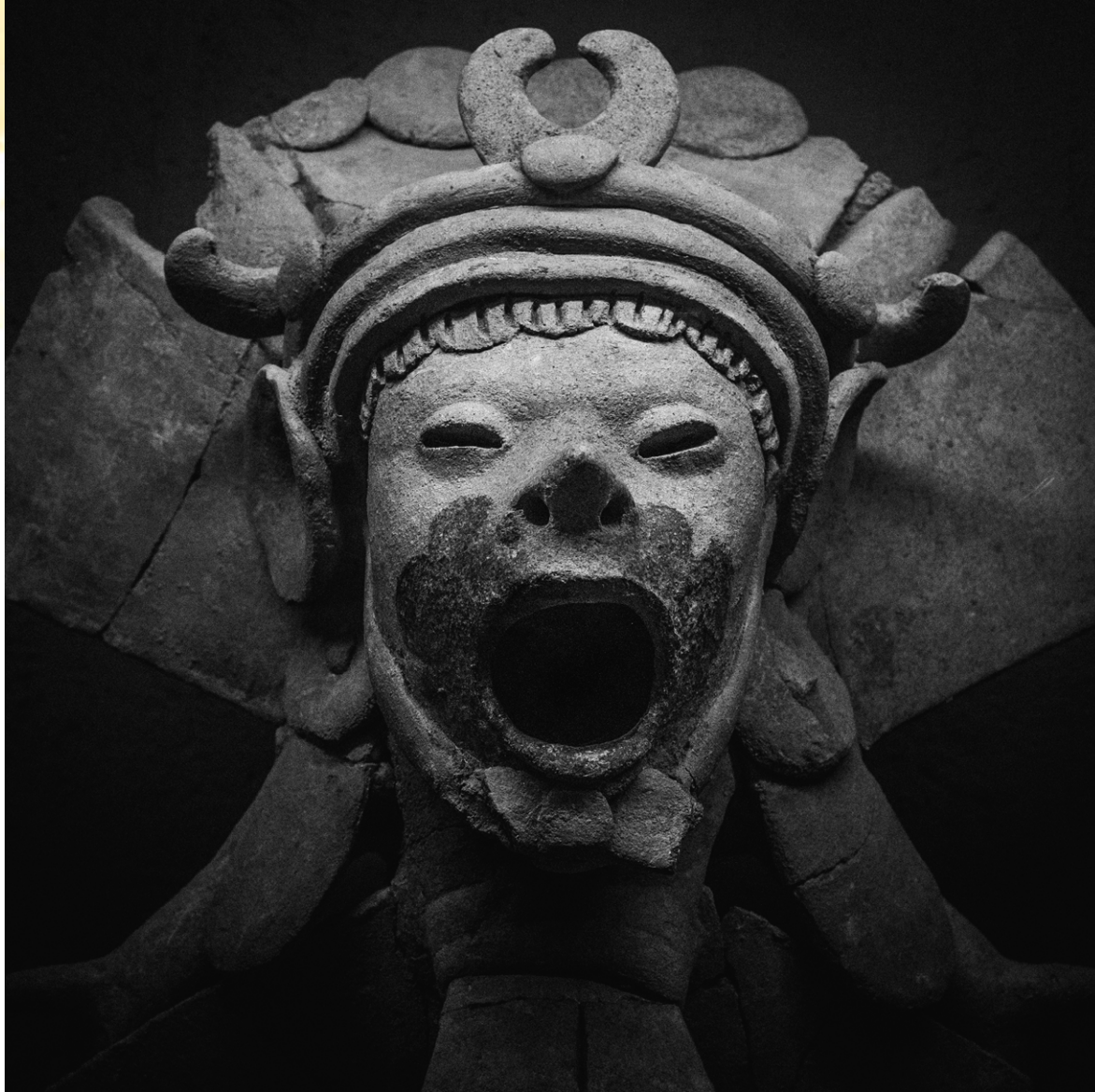
Pedimos llevar nuestras demandas muy dignas y justas a legitimarse con los principios del mandar obedeciendo a la sexta Asamblea Nacional por el Agua y la Vida a celebrarse los días 18 y 19 de octubre del presente año en Loma de Bácum de la tribu yaqui en Sonora.

Pedimos encarecidamente que adopten este territorio para su defensa como lo hacemos los pueblos originarios desde la solidaridad. Convertir la digna rabia en digna rebeldía hecha acción, para contrarrestar la respuesta violenta y criminal del Estado contra quienes defendemos la vida, el agua y la tierra desde el ejercicio de nuestros derechos históricos, esas costumbres hechas ley de nuestros pueblos.

Pedimos encarecidamente no olviden a los presos políticos, criminalizados, ejecutados por defender la tierra, el agua y la autonomía, las familias buscadoras y todos los jóvenes desaparecidos por este sistema capitalista que a la par del incremento de la militarización incrementan las desapariciones.

Frente a la Guerra Capitalista que impone el mal gobierno en contra de los pueblos originarios y comunidades indígenas nos declaramos en permanente resistencia y rebeldía y llamamos a organizarnos desde abajo y a la izquierda ■

Santiago Mexquititlán Amealco, Querétaro
a 14 de junio de 2025



página
final

De la serie *Pagan Poem*, Oaxaca, 2025. Foto: Yannick Cormier

NADA ES PARA SIEMPRE EN ESTE RECINTO

Juan Hernández Ramírez

La llovizna moja los pétalos

de los blancos lirios este mes de junio.
El aguacero empapa el rostro de la tierra
y arrastra las hojas secas al arroyo.
Sale el sol y dispersa las nubes anegadas
y calienta el verde de las hojas vivas.
La noche siembra pálidas lunas
y estrellas tristes en el cobalto nocturno.
Y es que...
nada es para siempre en esta casa de arena.
La fruta es dulce, madura
y se la comen las ardillas.
El río lleva sus aguas revueltas
y de la mano arrastra los peces al mar.
Mi padre sembró granos de maíz negro
y a veces el viento las matas arrancó.
Muchas veces comimos granos dulces de elote
y atoles con chile y epazote para calmar el hambre.
Mi padre no tuvo palabras en español
para decirle a sus hijos que nos amaba.
Él encendía el fuego en invierno
para que calentáramos nuestros pies desnudos.
Él se llevó el silencio en los labios
pero con sus manos llenas repartió cariño.

Pero... en este surco de hormigas olvidado,
solo queda el polvo mojado cuando llueve.
Queda la palabra náhuatl por sus labios pronunciada
y la carcajada de los amigos por los chistes contados.
Queda en mi cenicienta memoria
la lluvia casi eterna de junio.
Mi padre siempre me preguntó...
"Sembraste maíz esta temporada"
El maíz, símbolo de subsistencia:
pero no cura de la muerte.
En este terrón de arcilla y muerte,
se tropezaron los pasos de Chano, mi padre.
Con su callado semblante,
solo mantuvo diálogos con su Madre La Tierra.
Finalmente La Tierra le tendió sus brazos
para cobijarlo con su regazo para siempre.
"Nada es para siempre en este lugar"
Alguien puso los huaraches a sus pies.
Los aperos del jornalero
se quedaron para escuchar otros cuentos.
El gallo en la cabecera, debajo del ataúd,
ya lleva más de tres cantos.
El chiquihuite de maíz está vacío,
el morral y el machete cuelgan de la pared.

JUAN HERNÁNDEZ RAMÍREZ, (Colatlán, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, 1951) reconocido poeta de la lengua náhuatl, variante de la Huasteca veracruzana, autor de una decena de libros de poesía.